

La evaluación de los programas de educación integral para la sexualidad:

Un enfoque en resultados de principios de género y empoderamiento

La evaluación de los programas de educación integral para la sexualidad:
Un enfoque en resultados de principios de género y empoderamiento

© Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) 2015

Fondo de Población de las Naciones Unidas
605 Third Avenue
New York, NY 10158 USA
Tel. +1 212 297 5000
www.unfpa.org

La evaluación de los programas de educación integral para la sexualidad: Un enfoque en resultados de principios de género y empoderamiento



Prólogo

Me complace compartir con ustedes esta publicación, **La evaluación de los programas de educación integral para la sexualidad: Un enfoque en resultados de principios de género y empoderamiento**, que representa un hito importante en nuestra comprensión de los nuevos avances en el campo de la evaluación de la educación integral para la sexualidad. Ofrece una revisión y un análisis profundo de una amplia gama de estudios de valoración de diferentes programas de educación integral para la sexualidad en diversas etapas de desarrollo y en distintos contextos de todo el mundo. Enriquece nuestro conocimiento de las nuevas metodologías y de los cuestionarios e instrumentos disponibles que pueden aplicarse a análisis y evaluaciones futuros, en especial para medir el resultado en principios de empoderamiento de género de los programas de educación integral para la sexualidad. Y, lo que es más importante, aborda la adaptación de la metodología a diversos entornos y grupos específicos de edad de jóvenes y niños/as.

Esta publicación es el resultado de un encuentro de expertos convocado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Federación Internacional de Planificación Familiar (IPPF) en octubre de 2014, una estimulante reunión de profesionales, evaluadores de programas e investigadores de todo el mundo. Agradecemos a todos los que participaron en el encuentro y compartieron generosamente sus conocimientos y experiencia. Este encuentro y el informe resultante se han desarrollado bajo la dirección y orientación técnica de Mona Kaidbey, Directora Adjunta de la División Técnica. Hacemos extensivo nuestro agradecimiento a aquellos expertos que proporcionaron una gran cantidad de información sobre los avances en la valoración de los programas de educación integral para la sexualidad y, en particular, en la medición de su factor de empoderamiento, y que contribuyeron a las diversas rondas de revisiones del informe final del encuentro:

Sajeda Amin, Population Council
María Bakaroudis, UNFPA
Robert Blum, Urban Health Institute, Universidad Johns Hopkins
Sasha Bodiroza, UNFPA
Doortje Braeken, IPPF
Alma Virginia Camacho-Hübner, UNFPA
V. Chandra-Mouli, OMS
Manuel Contreras-Urbina, Universidad George Washington
Jeffrey Edmeades, ICRW
Nicole Haberland, Consejo de Población
Kelly Hallman, Consejo de Población
Yumnah Hattas, Save the Children
Joanna Herat, UNESCO
Marta Carolina Ibarra, Universidad de Los Andes

Roger Ingham, Universidad de Southampton
Mona Kaidbey, UNFPA
Sarah Keogh, Instituto Guttmacher
Brad Kerner, Save the Children
Evert Ketting, Universidad Radboud
Wenli Liu, Universidad Normal de Beijing
Edilberto Loaiza, UNFPA
Patricia Machawira, UNESCO
Deepti Priya Mehrotra, Nehru Memorial Museum and Library
Asha Mohamud, UNFPA
Eva Roca, Consejo de Población
Jo Sauvarin, UNFPA
Sanderijn van der Doef, Rutgers
Grace Wilentz, YouAct

Un agradecimiento especial merece el Dr. Mario Vergara, Representante Auxiliar del UNFPA, Ecuador, y la Sra. Ekua Yankah, Consultora, por su gran apoyo y por la coordinación del encuentro. Agradecemos, asimismo, a la Sra. Beatriz Martínez-Casas por su apoyo logístico. Gracias a Catherine Rutgers por editar la publicación. También damos las gracias a los colegas que han contribuido al encuentro: Elizabeth Benomar, Mathew Cogan, Leyla Sharafi, Lucy Wartenberg, Sylvia Wong e Ilya Zhukov.

Confío en que este informe será un instrumento valioso para todos los que trabajamos para acrecentar nuestro conocimiento de los factores que contribuyen a la eficacia de los programas de educación integral para la sexualidad.

Benoit Kalasa, Director
División Técnica

Prólogo	2
Resumen ejecutivo	5
Introducción	10
1. Definición operativa de la educación integral para la sexualidad: implicaciones para el monitoreo y la evaluación	11
1.1 «Una nueva era para la educación integral para la sexualidad: un enfoque basado en los derechos humanos y el género»; Mona Kaidbey, UNFPA.....	11
1.2 «Normas para la educación sexual en Europa»; Evert Ketting, Universidad Radboud, Nimega, en nombre del Grupo Experto Europeo en Educación de la Sexualidad	13
1.3 «Reflejar en nuestra investigación un enfoque de la educación integral para la sexualidad más amplio: de los estudios diagnósticos a las evaluaciones del impacto»; Nicole Haberland, Population Council	15
1.4 «Participación de los jóvenes en la investigación y la evaluación»; Doortje Braeken, IPPF; y «Métodos participativos para involucrar a los jóvenes y los adolescentes»; Grace Wilentz, YouAct.....	17
2. Medición de las normas de género y la autoeficacia	19
2.1 «Medir la formación de normas de género positivas»; Brad Kerner, Save the Children.....	19
2.2 «Medir las actitudes hacia el género y la autoeficacia en los programas de educación integral para la sexualidad: ejemplos del programa “Keep it Real” en Kampala, Uganda»; Jeffrey Edmeades, ICRW	20
2.3 «El Estudio Mundial sobre la Adolescencia Temprana»; Robert Blum, Urban Health Institute, Universidad John Hopkins, y V. Chandra-Mouli, OMS; y «Desarrollo del cerebro en los adolescentes: ¿qué nos dice la neurociencia sobre las conductas adolescentes?»; Robert Blum, Urban Health Institute, Universidad Johns Hopkins	22
2.4 «Medir la violencia de género experimentada por los niños/as y adolescentes: instrumentos empleados en las encuestas sobre violencia por razón de género y las evaluaciones de los programas escolares»; Manuel Contreras-Urbina, Universidad George Washington.....	23
3. Análisis de situación y valoración de programas	25
3.1 «Análisis de los planes de estudios de 10 países de África Oriental y Meridional (UNFPA Y UNESCO) en el contexto del compromiso de África Oriental y Meridional»; Asha Mohamud, UNFPA	25
3.2 «Aspectos destacados de la valoración: últimos avances en la educación integral para la sexualidad en América Latina y el Caribe»; Alma Virginia Camacho-Hübner, UNFPA.....	26
3.3 «La educación integral para la sexualidad en la capacitación de docentes en África Oriental y Meridional»; Patricia Machawira, UNESCO.....	27
4. Implementación de la evaluación	28
4.1 «SERAT: Herramienta de Valoración y Revisión de la Educación Sexual»; Joanna Herat, UNESCO; y «Inside & Out: una herramienta de evaluación de la educación integral para la sexualidad»; Doortje Braeken, IPPF.....	28

4.2 «Una valoración de procesos comparativos de educación sexual en Ghana, Kenya, Guatemala y el Perú»; Sarah Keogh, Instituto Guttmacher	29
4.3 «Herramientas para valorar la aplicación de la educación integral para la sexualidad en escuelas de la región de Asia y el Pacífico»; Kelly Hallman, Nicole Haberland y Eva Roca, Population Council, Jo Sauvarin, UNFPA	30
4.4 «Proyecto panafricano de información y educación integral para la sexualidad»; Yumnah Hattas, Save the Children	31
4.5 «Participación parental en un proyecto de educación sexual en escuelas primarias para niños/as migrantes en China»; Wenli Liu, Universidad Normal de Beijing	32
4.6 «Reflexiones sobre la interconexión entre la escuela y la familia»; Roger Ingham, Universidad de Southampton	32
5. Evaluación de los propósitos	34
5.1 «Evaluar la educación integral para la sexualidad para niños/niñas menores»; Sanderijn van der Doef, Rutgers	34
5.2 «Evaluación de los propósitos de principios de género del programa para adolescentes en la India: instrumentos y métodos»; Deepti Priya Mehrotra, Museo memorial y biblioteca Nehru	36
5.3 «PESCC: Programa de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía»; Marta Carolina Ibarra, Universidad de Los Andes	36
6. Evaluación del impacto	39
6.1 «Evaluación del impacto de un programa de educación sexual holística en Estonia»; Evert Ketting en representación del Grupo Europeo de Expertos en Educación Sexual	39
6.2 «BALIKA: Asociación para el fomento de las habilidades para la vida, los ingresos y el conocimiento de los adolescentes de Bangladesh: Medición de los enfoques de género y los derechos mediante un ECA»; Sajeda Amin, Population Council	40
7. Indicadores globales de monitoreo y aplicaciones regionales	42
7.1 «Indicadores para la medición de la educación sexual en el contexto escolar»; Joanna Herat, UNESCO	42
7.2 «El uso de los indicadores globales en la región: la experiencia en África Oriental y Meridional» y «La educación integral para la sexualidad en la capacitación del personal docente en África Oriental y Meridional»; Patricia Machawira, UNESCO	44
8. Principios comunes y perspectivas múltiples: construyendo consenso en evaluación de programas.....	45
8.1 Definiendo los principios básicos de los programas de educación integral para la sexualidad....	45
8.2 Entendiendo las barreras que dificultan la aplicación y la oposición a los programas de educación integral para la sexualidad.....	48
8.3 Identificando metodologías e indicadores para la evaluación de la educación integral para la sexualidad	50
Abreviaturas.....	54
Apéndice I. Lista de participantes.....	55
Apéndice II. Agenda del encuentro.....	56

Resumen ejecutivo

Este informe es el resultado del Encuentro de Expertos en Evaluación de la Educación Integral para la Sexualidad, que reunió a socios, profesionales, investigadores y defensores de todo el mundo para discutir el estado actual del monitoreo y evaluación de los programas de educación integral para la sexualidad. Celebrado en octubre de 2014 en la sede del UNFPA en Nueva York, el encuentro tuvo como objetivo lograr un consenso sobre un marco para la evaluación que identifique los indicadores y variables de un enfoque de la educación integral para la sexualidad centrado en el «empoderamiento» teniendo en cuenta las siguientes cuestiones generales:

- En el contexto de la evaluación de los programas, tanto escolares como no escolares, ¿cómo el diseño de las evaluaciones aborda los conceptos de género y de derechos humanos?
- ¿Cómo se miden conceptos tales como «empoderamiento» y «derechos» en los esfuerzos de investigación y evaluación?

En los resúmenes de las ponencias, el informe del encuentro ofrece ejemplos de los principales enfoques de la evaluación de los programas de educación integral para la sexualidad en diversas etapas del diseño y la ejecución. A lo largo del encuentro, el intercambio de conocimientos y el debate se centraron sobre todo en el diseño de la evaluación, las metodologías y los indicadores empleados en la medición de la eficacia de los programas para desarrollar relaciones de igualdad entre los géneros; promover y proteger los derechos humanos; y generar valores de tolerancia, no discriminación y compromiso cívico.

Presentaciones: De las definiciones operativas a los indicadores globales de monitoreo

En lo referente a las definiciones operativas de la educación integral para la sexualidad y sus implicaciones en el monitoreo y la evaluación, la sección 1 presenta las Directrices operacionales del UNFPA para la educación integral de la sexualidad¹ y las normas del Grupo Experto Europeo en Educación de la Sexualidad. Otros resúmenes se ocupan de tipos específicos de investigación y del uso de un modelo lógico, explicado por un representante del Consejo de Población, así como de ejemplos de participación de los jóvenes en la investigación proporcionados por la Federación Internacional de Planificación Familiar (IPPF) y YouAct.

En lo relativo al análisis de la situación y la valoración de los programas, la sección 3 abarca la evaluación multipaís de los planes de estudios de África Oriental y Meridional realizada por el UNFPA y la UNESCO, y el amplio análisis de la situación de los programas de educación integral para la sexualidad en América Latina y el Caribe, así como el estudio de socios múltiples de la UNESCO sobre la situación de la capacitación de docentes en la región de África Oriental y Meridional.

La sección 4 prosigue con una revisión en profundidad de las herramientas empleadas para identificar los factores que impiden o facilitan que la educación integral para la sexualidad se imparta de manera eficaz, e incluye una introducción a la Herramienta de Valoración y Revisión de la Educación Sexual (SERAT) desarrollada por la UNESCO, y a «Inside & Out» [Dentro y fuera], la adaptación de la Herramienta

¹ Fondo de Población de las Naciones Unidas, *Directrices operacionales del UNFPA para la educación integral de la sexualidad: Un enfoque basado en los derechos humanos y el género*, UNFPA, Nueva York, 2014; disponible en www.unfpa.org/publications/unfpa-operational-guidance-comprehensive-sexuality-education.

de Valoración y Revisión de la Educación Sexual realizada por la IPPF para monitorear programas tanto escolares como extraescolares. También se analizan la valoración comparativa del proceso que actualmente lleva a cabo el Instituto Guttmacher en África Subsahariana y América Latina; la evaluación efectuada por el UNFPA, la UNESCO, UNICEF y el Population Council de la aplicación de la educación integral para la sexualidad en las escuelas de Asia y el Pacífico; la revisión de mitad de periodo del proyecto de educación integral para la sexualidad panafricano; el trabajo de la Universidad Normal de Beijing para involucrar a los padres de escolares migrantes en China; y la intervención de un representante del Centre for Sexual Health Research de la Universidad de Southampton sobre la importancia de tener en cuenta —e integrar— el contexto más amplio de los programas de educación integral para la sexualidad, incluidas las familias.

La sección 5 se centra en la evaluación de los propósitos, y abarca los estudios de Rutgers sobre los programas para niños/as de 4 a 12 años en los Países Bajos e Indonesia, destacando el éxito y los retos de la labor de evaluación con niños/as muy pequeños, los instrumentos y métodos utilizados para evaluar los resultados de principios de género del Programa de Educación para Adolescentes de la India; y la evaluación externa del PESCC, el programa nacional de educación integral para la sexualidad y construcción de ciudadanía de Colombia que llevan a cabo la Universidad de los Andes y la Universidad del Rosario.

Las cuestiones relacionadas con la evaluación del impacto, en la sección 6, son reflexiones sobre los análisis de series temporales del programa nacional de Estonia, que se basó en encuestas y registros nacionales para identificar las tendencias entre 2001 y 2009, y el ensayo controlado aleatorizado BALIKA que, según las previsiones, alcanzará a más de 10.000 mujeres adolescentes de Bangladesh.

La sección 7 aprovecha la experiencia de la UNESCO en el desarrollo de un conjunto mundial de indicadores para monitorear las respuestas del sector de la educación al VIH, incluida la educación sexual y su uso sobre el terreno a escala nacional o regional. Se describe el esfuerzo colaborativo internacional para definir un marco que consta de 15 indicadores para el monitoreo de las intervenciones en el ámbito escolar, así como las lecciones clave brindadas por el éxito de esta iniciativa, incluida la importancia de reforzar las alianzas existentes, de la rigurosidad de las pruebas sobre el terreno y de las consultas amplias en todos los ámbitos para asegurar que los interesados se apropien del proceso y participen en él. En la posterior aplicación de estos indicadores, todos los países de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo han propuesto sus hojas de ruta para la integración de los indicadores en los censos escolares anuales o las encuestas escolares antes de 2016, y Zambia fue el primer país que incluyó todos los indicadores recomendados en los sistemas de información sobre la gestión educacional como punto de partida de una nueva iniciativa para extender la educación integral para la sexualidad a escala nacional.

Debate principal y conclusiones

El Encuentro de expertos en evaluación de la educación integral para la sexualidad ofreció una importante oportunidad para debatir la amplia gama de investigaciones ya iniciadas, con miras a la aplicación de las herramientas e instrumentos a los análisis y evaluaciones de los componentes de género y derechos humanos de la educación integral para la sexualidad. La sección final del informe destaca el debate en torno a tres cuestiones: 1) la importancia de una comprensión clara de los principios básicos de los programas de educación integral para la sexualidad y las teorías pedagógicas conexas, así como de las teorías del cambio; 2) la comprensión de los obstáculos a la aplicación de la educación integral para la sexualidad y el análisis de la oposición a ella; y 3) el intercambio de información acerca de las metodologías, los instrumentos y los indicadores comunes para medir los resultados en principios de empoderamiento de género de los programas de educación integral para la sexualidad, y su adaptación a diversos contextos y grupos específicos de edad de jóvenes y niños/as.

Las presentaciones sobre las definiciones operativas indican que, si bien nuestras perspectivas de la «educación integral para la sexualidad» y los nombres que le damos pueden variar, existe, en general, un mayor acuerdo entre las organizaciones y los expertos participantes acerca de sus principios básicos y del paquete mínimo esencial. Tal como se refleja en las «Normas para la Educación Sexual en Europa», por ejemplo, la educación integral para la sexualidad debe incluir la atención a los derechos humanos, el derecho a la autodeterminación, la igualdad entre los géneros y la aceptación de la diversidad. Las normas también definen la educación sexual holística como un proceso permanente que comienza en la infancia y avanza a través de la adolescencia y la edad adulta, y que abarca los aspectos de interacción cognitiva, emocional y social de la sexualidad.

Ello incluye la comprensión de que la educación integral para la sexualidad es un proceso formativo y de aprendizaje a largo plazo que involucra a los niños/as y adolescentes en todas las etapas de su desarrollo como individuos únicos y reconoce sus necesidades. También tienen presente la importancia de analizar los contextos en los que se aplican los programas de educación integral para la sexualidad, y la necesidad de trabajar con los padres, los tutores y otros interesados de la comunidad en general.

El encuentro ratificó el compromiso con la igualdad entre los géneros y los derechos humanos como componentes básicos de la educación integral para la sexualidad. En realidad, sin embargo, se califica como programas de educación integral para la sexualidad a muchos programas que no cumplen con las normas internacionales deseadas. Es enormemente preocupante que sigamos siendo testigos de la oposición a la educación integral para la sexualidad y su postergación, incluida la marginación de los enfoques fundados en la no discriminación y la igualdad entre los géneros. Resulta evidente, a partir de la experiencia de los participantes, que la ampliación de la educación integral para la sexualidad a escala nacional se enfrenta a grandes obstáculos. Aunque en muchos países se ha llevado a cabo un trabajo innovador, existe a menudo una amplia brecha entre las políticas nacionales progresistas y la aplicación de los programas a escala local.

La educación sexual siempre resulta afectada por los problemas del sector de la educación, incluidos los docentes que no cuentan con la capacitación o el apoyo suficientes, los planes de estudio sobrecargados y el elevado número de alumnos por clase. Además, con frecuencia, tanto las comunidades como las escuelas sufren una alta prevalencia de la explotación sexual y la violencia de género, lo cual afecta a las vidas de los alumnos y contradice directamente los mensajes positivos que podrían transmitirse a través de una educación sexual eficaz y basada en los derechos. Por consiguiente, a lo largo del encuentro se alentó a los investigadores a examinar los entornos escolares y, en especial, las políticas y prácticas para hacer frente a la intimidación, el acoso sexual, la discriminación y otras violaciones de los derechos que menoscaban un ambiente de aprendizaje propicio y seguro.

Existe un amplio consenso sobre la importancia de entender la oposición a la educación integral para la sexualidad a fin de trabajar con las diversas partes interesadas en la aplicación de programas eficaces. Aún queda mucho por hacer en esta área —en particular, aumentar la investigación y la evaluación sobre la participación de los padres—, y se sugirió que la comunidad de intercambio de prácticas debería celebrar una reunión sobre la cuestión de la implicación de los padres y la comunidad.

Durante la última sesión, los participantes del encuentro participaron en un debate sobre los marcos para la valoración de los programas, y los indicadores y variables que podrían emplearse en un enfoque de la educación integral para la sexualidad centrado en el empoderamiento. Un aspecto fundamental de este trabajo es el desarrollo de las actividades, los productos, los propósitos a corto y largo plazo, y las metas del programa, así como la determinación de los procesos de evaluación de cada uno de estos componentes. Esto se puede lograr con mayor eficacia mediante el empleo de un modelo lógico, como el del ejemplo

proporcionado en el informe completo del encuentro (véase la página X). El diseño de programas de educación integral para la sexualidad que se apoya en un marco lógico facilita, por un lado, el desarrollo de indicadores de productos acordes con las actividades y, por otro, la selección cuidadosa de indicadores de propósitos que se pueden evaluar de manera eficaz. Asimismo, promueve la integración en el programa, desde su inicio, de sistemas de monitoreo estrictos.

El desarrollo de una teoría del cambio para un programa de educación integral para la sexualidad es un paso esencial para cualquier evaluación de los propósitos o del impacto, tal como hemos visto a partir de diferentes ejemplos presentados en el encuentro. En varias presentaciones se hizo hincapié en la importancia de una teoría del cambio que no solo guíe la aplicación del programa, sino que se utilice en el diseño de las evaluaciones de los propósitos y del impacto, y se proporcionaron ejemplos destacados entre los que se incluyen los modelos desarrollados para el análisis del PESCC en Colombia y la evaluación del BALIKA en Bangladesh.

Puesto que actualmente en la práctica evaluadora predominan los estudios de resultados a corto plazo, y son pocos los estudios capaces de observar los resultados a más largo plazo, cabe destacar, entre otros puntos clave, la necesidad de una valoración periódica de la calidad de los programas en curso y de los estudios que se llevan a cabo durante varios años. Además, el diseño de las evaluaciones debe basarse en varias fuentes de información distintas, e incluir métodos mixtos triangulados a fin de determinar de manera plausible la eficacia de la educación sexual. También se señaló que los datos procedentes de las evaluaciones de la aplicación pueden ser fundamentales para la formulación de recomendaciones que aumentarán el apoyo a la capacitación de docentes y el desarrollo de planes con costos calculados para apoyar a los docentes.

Se instó a que se desarrollasen criterios de evaluación de programas, indicadores y métodos de investigación que se aparten de la tendencia dominante y reflejen mejor los aspectos positivos de la «salud sexual». La evaluación de la educación integral para la sexualidad no solo debe centrarse en sus propósitos y su impacto, sino también en la aplicación y la calidad del programa, así como en la evaluación de los puntos de vista de los propios jóvenes; además, esas opiniones se deben tener más en cuenta de lo que se tienen en la actualidad. En efecto, se subrayó la importancia fundamental de involucrar a los jóvenes en la investigación y la evaluación como una forma de empoderarlos para hacer frente a los obstáculos a su bienestar sexual, fomentar las relaciones de respeto entre los jóvenes, el personal del programa y las partes interesadas de la comunidad, crear capacidades locales para la evaluación y la investigación, y mejorar la calidad y el uso de los datos recopilados.

Es evidente que se ha avanzado mucho en el campo de la evaluación de la educación integral para la sexualidad. Ahora contamos con una serie de mediciones válidas y fiables de algunos de los resultados más cruciales de la educación integral para la sexualidad en principios de empoderamiento de género, entre los que se incluyen la formación de roles, actitudes y normas de género positivos, la autoeficacia y las relaciones de igualdad entre los géneros.

Durante el encuentro, hubo un intercambio considerable de escalas e instrumentos normativos que los investigadores podrían utilizar para medir el impacto de los programas de educación integral para la sexualidad en esas áreas. Sin embargo, los métodos de investigación y los instrumentos deben diseñarse cuidadosamente para que se adapten al contexto sociocultural, el sexo y la etapa de desarrollo de los participantes. Debido a que existen variaciones en función del contexto y la población, se deberá tener en cuenta, por ejemplo, que las desigualdades por razón de género que se manifiestan en un contexto puede ser diferentes en otro o que, en entornos con altas tasas de matrimonio precoz, ciertos indicadores de propósitos podrían resultar prioritarios en comparación con otros entornos en los que el matrimonio más

tardío es la norma. Por otra parte, la evaluación del impacto de la educación integral para la sexualidad en niños/as muy pequeños y el seguimiento del desarrollo continuo y la sostenibilidad de las normas y los roles de género positivos es particularmente difícil. El encuentro proporcionó algunos ejemplos de la forma en que puede llevarse a cabo la investigación y la evaluación entre los más jóvenes.

En general, hubo consenso en el grupo acerca de que la Herramienta de Valoración y Revisión de la Educación Sexual e Inside & Out cuentan con muchas características prometedoras para evaluar la calidad de los programas. Los indicadores mundiales empleados en el monitoreo de otras áreas también han resultado ser herramientas útiles que pueden adaptarse a un contexto nacional específico para monitorear programas de educación integral para la sexualidad. Además, uno de los beneficios potenciales del monitoreo es que, al institucionalizar los indicadores de la educación integral para la sexualidad en sus sistemas de recolección de información, los países avanzan hacia la sostenibilidad de sus programas.

En conclusión, los conjuntos de indicadores acordados de forma colectiva proporcionan a los organismos internacionales, las organizaciones y los gobiernos los medios para recopilar información estratégica —a escala mundial, regional, nacional y local— sobre la manera de enfocar la planificación de los programas de educación integral para la sexualidad y dónde invertir los escasos recursos. Tenemos a nuestra disposición las herramientas para asegurar que los programas incluyen elementos de monitoreo y evaluación sólidos y que consideran debidamente las cuestiones de género y los derechos humanos. Ahora le toca a la comunidad que se ocupa de la educación integral para la sexualidad usarlas y adaptarlas al trabajo en curso para proporcionar una educación integral para la sexualidad que permita a los jóvenes proteger su salud, bienestar y dignidad.

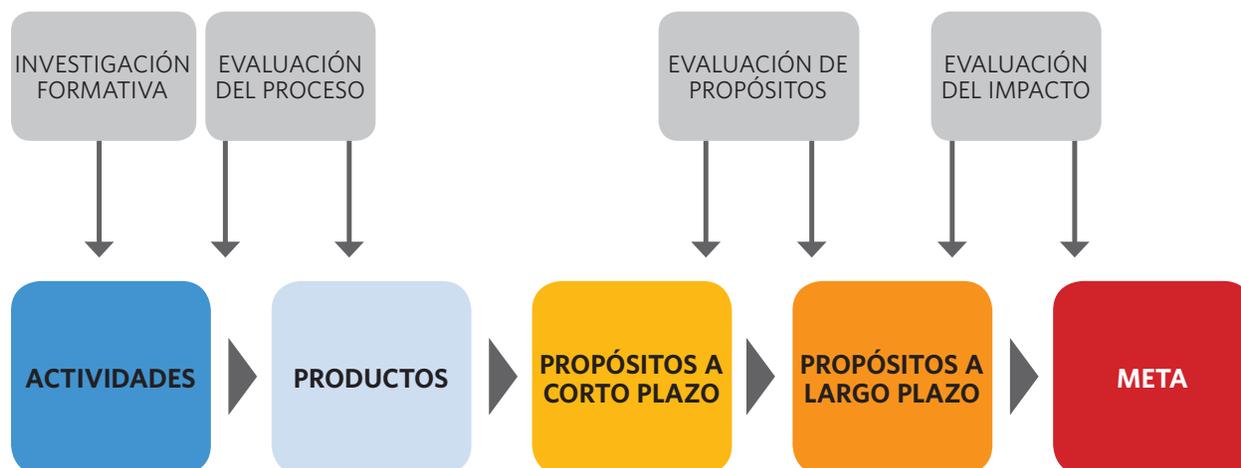
Introducción

El encuentro de expertos convocado por el UNFPA en octubre de 2014 reunió a socios, profesionales, investigadores y defensores de todo el mundo para discutir la situación actual del monitoreo y la evaluación con base empírica de los programas de educación integral para la sexualidad. Celebrado en la sede del UNFPA en Nueva York, tuvo como objetivo lograr un consenso sobre un marco común para la evaluación de programas que identifique los indicadores y las variables del enfoque de la educación integral para la sexualidad centrado en el «empoderamiento»², y consideró las siguientes cuestiones generales:

- En el contexto de las evaluaciones de los programas de educación integral para la sexualidad, tanto escolares como extraescolares, ¿cómo aborda el diseño de las evaluaciones los conceptos de género y de derechos humanos?
- ¿Cómo se miden conceptos tales como «empoderamiento» y «derechos» en las iniciativas de investigación y evaluación?

Este informe del Encuentro de expertos en evaluación de la educación integral para la sexualidad resume el contenido de las presentaciones, que ofrecen ejemplos de enfoques importantes para medir los elementos de género y de derechos humanos de la educación integral para la sexualidad en todas las etapas del diseño y la aplicación de los programas, de acuerdo con la tipología que se muestra en la figura 1.

FIGURA 1. TIPOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN Y LA EVALUACIÓN DE LOS PROGRAMAS DE EDUCACIÓN INTEGRAL PARA LA SEXUALIDAD



El informe del encuentro concluye con una recapitulación de los debates de los participantes en lo relativo a tres cuestiones: 1) la definición de los principios básicos de los programas de educación integral para la sexualidad; 2) la comprensión de la oposición a la educación integral para la sexualidad, especialmente tal como se refleja en el análisis de la participación de los padres; y 3) la identificación de metodologías e indicadores eficaces para la evaluación futura.

² Véase, por ejemplo: Haberland, Nicole, y Rogow, Deborah, «Sexuality Education: Emerging Trends in Evidence and Practice» [Educación sexual: Tendencias emergentes en la investigación y en la práctica], *Journal of Adolescent Health*, vol. 56, n.º 1, enero de 2015, pp. S15-S21.

1. Definición operativa de la educación integral para la sexualidad: implicaciones para el monitoreo y la evaluación

A lo largo del encuentro, el intercambio de conocimientos y el debate se centraron sobre todo en las cuestiones en torno al diseño de la evaluación de la educación integral para la sexualidad, las metodologías y los indicadores para medir la eficacia de los programas en lo relativo a la consolidación de las relaciones de igualdad entre los géneros, la promoción y protección de los derechos humanos y la generación de valores de tolerancia, no discriminación y compromiso cívico. Las presentaciones resumidas en la sección consideran las implicaciones del nuevo paradigma de la educación integral para la sexualidad y, más concretamente, la manera en que se reflejan en los siguientes marcos conceptuales:

- Las Directrices operacionales del UNFPA y la definición habitual de la educación integral para la sexualidad
- Las normas europeas sobre la educación sexual holística
- Los enfoques para la investigación sobre la educación integral para la sexualidad, desde los estudios diagnósticos hasta las evaluaciones del impacto
- Los métodos para la participación de los niños/as y jóvenes en la investigación y la evaluación.

1.1 «Una nueva era para la educación integral para la sexualidad: un enfoque basado en los derechos humanos y el género»; Mona Kaidbey, UNFPA

Mona Kaidbey presentó las nuevas Directrices operacionales del UNFPA para la educación integral de la sexualidad³, que definen la «educación integral para la sexualidad» como un enfoque de la educación sexual basado en los derechos y centrado en el género, tanto dentro como fuera de las escuelas. Esta definición se elaboró en consonancia con el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo y las resoluciones de la Comisión de Población y Desarrollo de 2009 y 2012. Se ha desarrollado a partir de las Orientaciones Técnicas Internacionales sobre Educación en Sexualidad de las Naciones Unidas, y es compatible con los puntos de vista más generalizados entre las organizaciones asociadas sobre los aspectos fundamentales de la educación sexual basada en los derechos humanos y centrada en el género.

La educación integral para la sexualidad abarca una visión holística de la sexualidad y la conducta sexual: es una educación adaptada a cada edad, y basada en los planes de estudios que tiene como objetivo dotar a los niños/as y los jóvenes, según sus capacidades evolutivas, de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que les permitan desarrollar una visión positiva de su sexualidad. Cuando se inicia a una edad temprana y se imparte de forma continuada durante un largo periodo de tiempo, la educación integral para la sexualidad empodera a los jóvenes para tomar decisiones fundamentadas sobre su sexualidad y comportamiento sexual y para ejercer sus derechos y responsabilidades como ciudadanos en la escuela, la comunidad y la sociedad en general. En consecuencia, los programas de educación integral para la sexualidad de todo el mundo aspiran a cumplir con los siguientes principios básicos:

- El respeto de los derechos humanos y la diversidad y la afirmación del derecho a la educación sexual.
- El pensamiento crítico, la promoción de la participación de los jóvenes en la toma de decisiones y el fortalecimiento de sus capacidades para la ciudadanía.
- El fomento de las normas y actitudes que promuevan la igualdad entre los géneros y la inclusión.
- La lucha contra las vulnerabilidades y la exclusión.

3 Fondo de Población de las Naciones Unidas, *Directrices operacionales del UNFPA para la educación integral de la sexualidad: Un enfoque basado en los derechos humanos y el género*, UNFPA, Nueva York, 2014; disponible en www.unfpa.org/publications/unfpa-operational-guidance-comprehensive-sexuality-education.

- La participación local y la pertinencia cultural.
- Un enfoque de la sexualidad centrado en el ciclo vital.

La combinación de la definición y los principios básicos constituye el «paquete» de los elementos que deben tenerse en cuenta durante el diseño de un plan de estudios de educación integral para la sexualidad y a lo largo de la ejecución, el monitoreo y la evaluación del programa.

De acuerdo con las Directrices operacionales del UNFPA, los nueve componentes esenciales de la educación integral para la sexualidad son:

1. Basarse en los valores universales fundamentales de los derechos humanos.
2. Un enfoque integral de género.
3. Información exhaustiva y científicamente precisa.
4. Un entorno de aprendizaje seguro y saludable.
5. Métodos de enseñanza participativos para la personalización de la información y el fortalecimiento de las habilidades comunicativas, para la toma de decisiones y el pensamiento crítico.
6. Fortalecer la promoción de los intereses de los jóvenes y el compromiso cívico.
7. La vinculación a los servicios de salud sexual y reproductiva y otras iniciativas que abordan la igualdad entre los géneros, el empoderamiento y los recursos sociales y económicos destinados a los jóvenes.
8. La pertinencia cultural para abordar la violación de los derechos humanos y la inequidad de género.
9. Llegar a todos los sectores estructurados y no estructurados y grupos de edad.

Los programas de educación integral para la sexualidad que incorporan estos componentes crean normas y actitudes que respetan los derechos humanos y políticas y prácticas que tienen en cuenta la diversidad dentro de las escuelas, entre los estudiantes y los jóvenes, y en la comunidad en general. Abordan explícitamente las vulnerabilidades, luchan contra la exclusión y reconocen las complejidades de la vida de los jóvenes.

Para permitir la aplicación eficaz de los programas de educación integral para la sexualidad basados en los derechos, es esencial garantizar un ambiente de aprendizaje seguro y saludable. En el ámbito del sistema educativo formal, esto comienza con el requisito mínimo de una política de tolerancia cero contra la intimidación, la discriminación y el acoso y la violencia por razón de género en todas sus manifestaciones. Además, es fundamental, y quizás lo más importante para garantizar su eficacia, que los programas de educación integral para la sexualidad estén vinculados a los servicios de salud sexual y reproductiva y otras iniciativas que abordan la igualdad entre los géneros, el empoderamiento, la preocupación por la salud y el desarrollo de recursos sociales y económicos para los jóvenes, especialmente las niñas adolescentes.

De acuerdo con las directrices del UNFPA, los derechos y el género son componentes centrales de la educación integral para la sexualidad, no un simple añadido. Por lo tanto, se espera que los programas de educación integral para la sexualidad constituyan una intervención clave para la promoción de la igualdad y los derechos y sienten la base para que todos los jóvenes, incluidos los más vulnerables, protejan su bienestar y su salud sexual, reproductiva y mental. Partiendo de esta premisa, la presentación concluyó planteando las siguientes preguntas:

- ¿Qué queremos decir cuando afirmamos que los programas de educación integral para la sexualidad deben basarse en los valores universales fundamentales de los derechos humanos? Cuando tienen éxito, ¿cómo se manifiesta este en cada fase del diseño del programa, su ejecución y la evaluación de sus propósitos y su impacto?
- ¿Cómo se ve la educación integral para la sexualidad enfocada en el «empoderamiento» a través de los ojos de los niños/as y los jóvenes? ¿Cómo sabemos si los estudiantes más jóvenes han entendido los conceptos de equidad, respeto, igualdad de trato, protección de la integridad física y liberación del estigma y la violencia?
- ¿Cómo medimos en su vida social cotidiana la aplicación de lo que los niños/as y los jóvenes han aprendido? ¿Cómo influye su aprendizaje en el desarrollo de un enfoque positivo del bienestar y las relaciones?

- ¿Cómo medimos la transformación de las actitudes, los valores y las habilidades en la negociación de las dinámicas de poder?

Estas preguntas enmarcaron los debates del encuentro y se reflejaron de diversas formas en las presentaciones.

1.2 «Normas para la educación sexual en Europa»; Evert Ketting, Universidad Radboud, Nimega, en nombre del Grupo Experto Europeo en Educación de la Sexualidad

La presentación de Evert Ketting, en nombre del Grupo Experto Europeo en Educación de la Sexualidad, describió el desarrollo de normas para la educación integral para la sexualidad que se llevó a cabo entre 2008 y 2010 mediante la cooperación de expertos de nueve países europeos, junto con la Oficina Regional para Europa de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la UNESCO y la Federación Internacional de Planificación Familiar (IPPF, por sus siglas en inglés). Como resultado de esa labor, la Oficina Regional de la OMS y el Centro Federal de Educación para la Salud de Alemania publicó en 2010 «Standards for Sexuality Education in Europe»⁴ [Estándares de Educación Sexual para Europa] como marco para asegurar la calidad de la educación sexual.

El enfoque actual de la educación sexual en Europa tiene sus raíces en décadas de experiencia en programas nacionales a largo plazo, iniciados ya en 1955 en Suecia; otros países europeos siguieron su ejemplo a principios de la década de 1970. Aunque muchos países habían desarrollado y aplicado programas de manera independiente, no existía ninguna normativa para Europa en su conjunto que definiera el contenido y la implantación de la educación sexual. La publicación de los «Estándares» pretende proporcionar esta definición y servir como documento normativo y base para el desarrollo de los planes de estudios.

El enfoque europeo de la educación integral para la sexualidad hace hincapié en los derechos humanos, el derecho a la autodeterminación, la igualdad entre los géneros y la aceptación de la diversidad. Tal como se define en los estándares, la educación sexual holística es un proceso permanente que comienza en la infancia y avanza a través de la adolescencia y la edad adulta y que incluye los aspectos interactivos cognitivos, emocionales y sociales de la sexualidad.

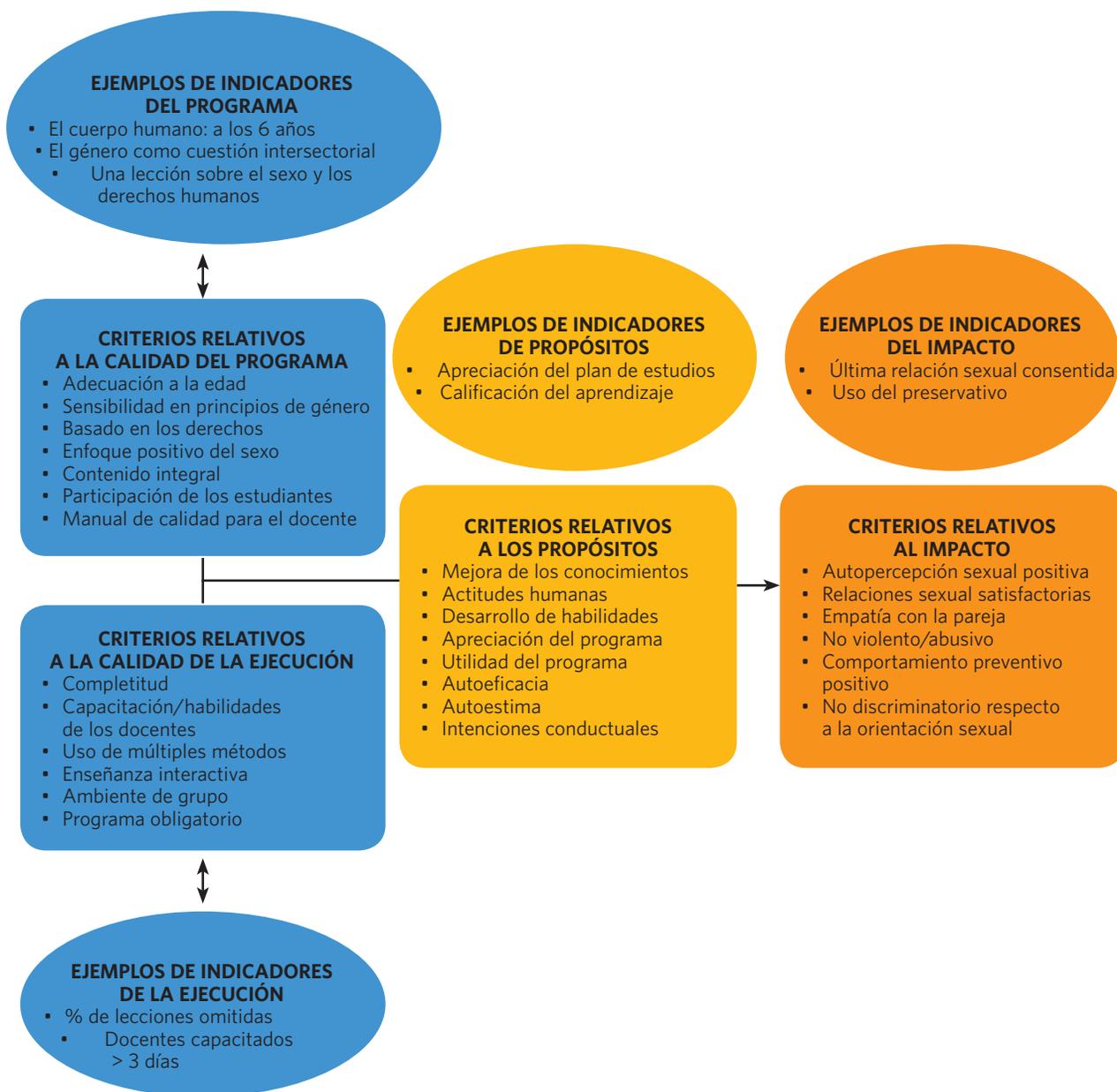
Esta educación dota y empodera gradualmente a los niños/as y jóvenes con información, habilidades y valores positivos para comprender y disfrutar su sexualidad, mantener relaciones seguras y satisfactorias y responsabilizarse tanto de su propia salud sexual y bienestar como de los de los demás. El enfoque se centra en la teoría pedagógica, en lugar de en teorías de cambio conductual; en vez de intentar «cambiar» a los jóvenes les permite desarrollar, comprender y disfrutar su sexualidad.

Las prácticas actuales de evaluación no abordan adecuadamente las deficiencias en la ejecución de los programas de educación integral para la sexualidad, y tienen otras limitaciones, entre las que se incluyen el predominio de los propósitos a corto plazo; un fuerte acento en el impacto sobre la salud pública exclusivamente, a pesar de que la «vida sexual satisfactoria» es la variable fundamental; el enfoque en el objetivo conductual como criterio de éxito, aunque ese cambio de comportamiento tenga lugar (muchos) años más tarde; y el predominio de los ensayos controlados aleatorizados para demostrar la causalidad, aunque el método sea a menudo inadecuado.

4 Oficina Regional para Europa de la OMS y BZgA (Bundeszentrale für gesundheitliche Aufklärung), «Standards for Sexuality Education in Europe: A Framework for Policy Makers, Educational and Health Authorities and Specialists» [Estándares de Educación Sexual para Europa: Marco para las personas encargadas de formular políticas educativas, responsables y especialistas de salud], BZgA, Colonia, 2010; disponible en http://www.madridsalud.es/publicaciones/OtrasPublicaciones/standards_de_calidad_de_la_educacion_sexual_en_europa_traducido_r2nov.pdf.

Los métodos de investigación apropiados para la evaluación de la educación integral para la sexualidad incluyen el análisis documental (para determinar la calidad de los programas); los métodos cualitativos (entrevistas en profundidad, debates de grupos de discusión); los diseños semiexperimentales; los análisis epidemiológicos de series temporales; las encuestas de población; y los estudios transversales (efectuados por las partes interesadas). En la Figura 2 se detallan los criterios de las muestras y los indicadores.

FIGURA 2. CRITERIOS DE EVALUACIÓN E INDICADORES PARA LA EDUCACIÓN SEXUAL HOLÍSTICA



Los programas de educación integral para la sexualidad requieren criterios de evaluación, indicadores y métodos de investigación que diverjan de los criterios dominantes actuales. Puesto que la «salud sexual» se define en términos positivos, esto debe reflejarse en la evaluación. La evaluación de la educación integral para la sexualidad no solo debe centrarse en sus propósitos y su impacto, sino también en la ejecución y la calidad del programa, así como en la evaluación de los puntos de vista de los propios jóvenes, que deben tener más en cuenta que en la actualidad.

1.3 «Reflejar en nuestra investigación un enfoque de la educación integral para la sexualidad más amplio: de los estudios diagnósticos a las evaluaciones del impacto»; Nicole Haberland, Population Council

Tal como se explica en la presentación de Nicole Haberland, se pueden utilizar muchos tipos de investigación para evaluar los programas de educación integral para la sexualidad, y cada etapa del programa ofrece oportunidades de evaluación distintos, como se muestra en la Figura 3.

FIGURA 3. EJEMPLOS DE TIPOS DE INVESTIGACIÓN SOBRE LA EDUCACIÓN INTEGRAL PARA LA SEXUALIDAD E INDICADORES PARA UN PROGRAMA ILUSTRATIVO DESTINADO A REDUCIR LAS TASAS DE ITS

DIAGNÓSTICO	MONITOREO / EVALUACIÓN DEL PROCESO / INVESTIGACIÓN OPERACIONAL			EVALUACIÓN DE LOS PROPÓSITOS / EVALUACIÓN DEL IMPACTO		
	ACTIVIDADES: PROGRAMA	ACTIVIDADES: ALUMNOS	PRODUCTOS	PROPÓSITOS A CORTO PLAZO	PROPÓSITOS A LARGO PLAZO	META
	<ul style="list-style-type: none"> Formar un equipo que redacte el plan de estudios y que incluya a jóvenes; chicos y chicas Finalizar un plan de estudios basado en el género y en los derechos humanos Organizar actividades de difusión con padres, directores de escuela y otros interesados Formar a los profesores en el uso del plan de estudios y en los métodos de participación Llevar a cabo un curso en materia de escuelas seguras y equitativas para los maestros y administradores Conseguir un suministro de preservativos y puntos de distribución Identificar y establecer derivaciones a los servicios Identificar un programa de economía doméstica y establecer la conexión con él Incorporar un módulo de conocimientos financieros básicos 	<ul style="list-style-type: none"> Actividad destinada a reflexionar críticamente sobre las normas de género y cómo se manifiestan en la comunidad Actividad sobre derechos humanos Actividad sobre coerción sexual Actividad sobre la transmisión de ITS, el mayor factor de vulnerabilidad de las niñas Actividad sobre el uso del preservativo, incluida la cuestión de por qué puede resultar difícil en algunas situaciones (cuestiones sociales, de género) Reflexión personal sobre el poder en las relaciones Actividad de promoción/ servicio comunitario Distribución de preservativos Conexión con los servicios de salud sexual y reproductiva Economía doméstica y conocimientos financieros básicos 	<ul style="list-style-type: none"> Una comunidad sensibilizada Un plan de estudios acabado: el contenido examina las normas de género, las relaciones, la comunicación, el poder y la violencia en el seno de la pareja; se proporciona información sobre los preservativos, la anticoncepción, las ITS y el embarazo Se ha capacitado a maestros de 80 escuelas, entre otras cuestiones, en métodos participativos, género/poder Los docentes imparten todo el contenido Los docentes utilizan los métodos de participación Un aula no discriminadora Los preservativos están disponibles en todas las escuelas meta El sistema de derivación a servicios especializados queda instaurado El programa de economía doméstica y conocimientos financieros básicos se lleva a cabo regularmente después del horario escolar 	<ul style="list-style-type: none"> Aumento del conocimiento sobre el preservativo y las ITS Aumento de las actitudes de igualdad entre los géneros Aumento del rechazo al sexo no deseado o autoeficacia en el uso del preservativo Mejora de las habilidades de pensamiento crítico Descenso de la aceptación de la violencia por razón de género Mayor acceso a los preservativos Aumento de la economía doméstica 	<ul style="list-style-type: none"> Uso más frecuente de los preservativos Retraso de la iniciación sexual Menos parejas sexuales Descenso de la violencia en el seno de la pareja Distribución del poder más equitativa en las relaciones de pareja 	<ul style="list-style-type: none"> Disminución de las tasas de ITS

El abordaje de las cuestiones de género y poder en la educación integral para la sexualidad es una característica fundamental de los programas eficaces.⁵ Para modelar el desarrollo y diseño de sus actividades, el género y los derechos deben integrarse en los componentes del modelo lógico básico: actividades > productos > propósitos a corto plazo > propósitos a largo plazo > metas. Este modelo puede utilizarse entonces para guiar el diseño de la investigación destinada a monitorear y evaluar los propósitos del programa.

Para cualquier meta dada, resulta de ayuda definir los indicadores y el contenido de la intervención en cada segmento del marco lógico respondiendo a las preguntas siguientes:

- ¿Cuáles son las metas del programa?
- ¿Cuáles son los riesgos específicos y los factores de protección (incluyendo factores contextuales tales como la violencia o las desigualdades por razón de género) que puede abordar el programa?
- ¿Cuáles son los antecedentes de los propósitos a largo plazo?
- ¿Qué actividades son necesarias para alcanzar estos propósitos?
- ¿Cuáles son los productos programáticos que conducirán a estos propósitos e indicarán que las actividades se han ejecutado con éxito?

El propósito de los métodos de medición varía en cada tipo de evaluación. La investigación diagnóstica, por ejemplo, ayuda a identificar las distintas necesidades y el contexto de diferentes subgrupos y puede contribuir a aclarar la política y las prioridades programáticas. Los hallazgos pueden utilizarse para conformar el diseño del programa, movilizar y hacer partícipes a los socios y a las partes interesadas, y guiar las actividades de promoción.

Las evaluaciones de la situación arrojan luz sobre quién se beneficia realmente de los programas existentes y quién no, cuándo se imparte la educación integral para la sexualidad, y qué políticas y directrices se han establecido. El monitoreo o la evaluación del proceso rastrean las actividades, los insumos, los productos y los progresos, mientras que la investigación operacional identifica los problemas en la ejecución del programa y prueba nuevas soluciones. La evaluación de los propósitos valora los logros, tales como los cambios en materia de conocimientos, actitudes y habilidades en los participantes del programa. Por último, la evaluación del impacto analiza los logros a largo plazo vinculados a un programa en particular. Estos se evalúan mediante métodos de investigación tales como los ensayos controlados aleatorios o los diseños semiexperimentales. Cabe señalar, sin embargo, que dichos ensayos son caros y pocos programas de educación integral para la sexualidad tienen la capacidad para llevar a cabo evaluaciones del impacto rigurosas.

En todos los programas de educación integral para la sexualidad, las cuestiones de género y poder deben intercalarse en el plan de estudios acabado, el contenido docente, los métodos didácticos (participativos, positivos, sin prejuicios), el entorno de aprendizaje, las políticas escolares y los valores de la escuela. Desde una perspectiva de género, la investigación normalmente tiene como objetivo identificar la prevalencia y la experiencia de prácticas y actitudes relacionadas con el género y las violaciones de los derechos; pero también debe ocuparse de comprender la desigualdad y la vulnerabilidad y de determinar, en cada contexto, quiénes están más necesitados, lo cual es de vital importancia, sobre todo para llegar a las niñas marginadas.

5 Haberland, Nicole, «The Case for Addressing Gender and Power in Sexuality and HIV Education: A Comprehensive Review of Evaluation Studies» [Argumentos en pro del abordaje de las cuestiones de género y poder en la educación sexual y la educación sobre el VIH], *Perspectivas internacionales en salud sexual y reproductiva*. vol. 41, n.º 1, marzo de 2015.

1.4 «Participación de los jóvenes en la investigación y la evaluación»; Doortje Braeken, IPPF; y «Métodos participativos para involucrar a los jóvenes y los adolescentes»; Grace Wilentz, YouAct

Doortje Braeken, en su presentación sobre un informe cualitativo realizado en Nepal, abordó los objetivos generales de la participación de los jóvenes en la investigación y la evaluación, que incluyen empoderar a los jóvenes para luchar contra los obstáculos a su bienestar sexual y fomentar las relaciones respetuosas y fructíferas entre los jóvenes, el personal del programa y las partes interesadas de la comunidad, así como desarrollar habilidades de investigación locales y recopilar datos de buena calidad.

La evaluación en Nepal se propuso documentar los «relatos del cambio» resultantes de la participación en un programa de educación integral para la sexualidad financiado por el Organismo Danés de Desarrollo Internacional. A efectos de este estudio, nueve jóvenes recibieron capacitación para llevar a cabo entrevistas en profundidad con el personal, los jóvenes, los docentes y los padres. La metodología se basó en el enfoque «Rapid PEER» para la evaluación etnográfica participativa y en la investigación desarrollada por la Federación Internacional de Planificación Familiar⁶. Después de recopilar los relatos, los investigadores expresaron los resultados en guiones gráficos y citas de los beneficiarios.

La experiencia demuestra que es posible involucrar a los jóvenes en la recopilación de testimonios de primera mano sobre el impacto de un proyecto, un tipo de datos cualitativos que no se recogen habitualmente en la evaluación y la documentación de los proyectos de la Federación Internacional de Planificación Familiar. Muchas de las respuestas indican que la educación sexual logró un cambio positivo en los jóvenes, por ejemplo: «Pensaba que los anticonceptivos eran solo para los varones»; «Creía que besar era sexo oral, así que no le permití a mi novio que me besara»; «Creía que el sexo servía para quedarse embarazada. El placer ni siquiera se me pasaba por la cabeza. Ahora en lo primero que pienso es en el placer». El programa también influyó en los docentes y los padres de familia, como en el caso de un profesor que construyó un vestuario en la escuela para que las niñas lo usaran durante la menstruación. Asimismo, una de las personas adultas entrevistadas afirmó: «Si proporcionáramos educación integral para la sexualidad a todos, estoy seguro de que se reduciría la violencia, la discriminación y los conceptos erróneos».

Entre los retos encontrados durante la investigación se incluyen los adultos que no aceptan a los jóvenes como investigadores y el posible estigma asociado al debate sobre temas de sexualidad que, en particular, puede dañar la reputación de una niña. Durante la investigación sobre el terreno, es necesario proteger tanto a los entrevistadores como a los informantes, y para evitar los riesgos se recomienda seleccionar investigadores asertivos, proporcionarles capacitación especializada en la realización de entrevistas y asegurarse de que los investigadores jóvenes trabajen en parejas o en equipo y cuenten con el apoyo de un coordinador adulto.

Grace Wilentz presentó un estudio de caso sobre el European Dialogue for Youth Rights [Diálogo Europeo para los Derechos de la Juventud] patrocinado por YouAct, la red europea de jóvenes sobre derechos sexuales y reproductivos. YouAct define la «participación juvenil» como el proceso que permite a los jóvenes influir en las decisiones que les afectan. La participación no solo es un derecho humano, sino que los jóvenes están en mejor posición para conformar las políticas y enfoques de los programas.

Durante el proyecto del Diálogo Europeo, los participantes desarrollaron colaborativamente recomendaciones con un enfoque positivo del sexo, orientadas a los derechos y con especial atención a las necesidades

6 Federación Internacional de Planificación Familiar, «Rapid PEER Review Handbook» [Manual de revisión del «Rapid PEER»], IPPF, Londres, marzo de 2013; disponible en www.rutgerswpf.org/our-products/tools/explore.

específicas de los jóvenes marginados, en particular aquellos no escolarizados. Estas recomendaciones se expusieron en una audiencia a la que asistieron 750 miembros del Parlamento Europeo y que condujo al establecimiento de relaciones de colaboración con aproximadamente 80 miembros y al seguimiento en una serie de comisiones parlamentarias. Los jóvenes ganaron confianza para influir en la esfera política y aportaron su contribución sobre de cómo desarrollar un entorno de políticas favorables en Europa.

Por lo que se refiere a cómo reproducir estas actividades en otras regiones y contextos, la presentación concluyó con las siguientes recomendaciones:

- Invertir en liderazgo juvenil y convocar a los jóvenes.
- Crear espacios seguros que proporcionen unas reglas básicas y sensibilización intercultural para garantizar que todas las voces pueden participar en el proceso, hacer recomendaciones y compartir experiencias.
- Desarrollar las relaciones con los responsables políticos como un aspecto fundamental.
- Ayudar a los jóvenes a desenvolverse en las estructuras y procesos políticos.
- Desarrollar recursos para asimilar el aprendizaje adquirido durante estas actividades.

2. Medición de las normas de género y la autoeficacia

La integración de una perspectiva de género en la educación sexual no es solo una cuestión de derechos humanos, sino que tiene una importancia inmediata tanto para la salud sexual de los jóvenes como para promover la igualdad y el respeto en las relaciones. Al hacer hincapié en este doble enfoque, los programas de educación integral para la sexualidad pueden aspirar a influir en una gama más amplia de resultados: la promoción de escuelas seguras, el empoderamiento de los jóvenes para que defiendan sus derechos, la reducción de la violencia por razón de género y la intimidación, la promoción de relaciones más equitativas entre niños y niñas y el fomento de la igualdad entre los géneros en términos más generales.

Las presentaciones resumidas en la sección 2 reflejan los avances más importantes en la medición de las normas de género y la autoeficacia, especialmente en el desarrollo y la prueba de herramientas de investigación innovadoras diseñadas como parte de programas de educación integral para la sexualidad o adaptadas a partir de escalas existentes. Las cuestiones específicas abordadas son:

- Medir la transformación de las normas de género en Nepal.
- La evaluación de las actitudes de género y de la autoeficacia en Uganda.
- El marco conceptual de un estudio mundial longitudinal que examina la formación de las normas de género durante la adolescencia temprana.
- Los instrumentos y normas para medir la violencia por razón de género experimentada por niños/as y adolescentes.

2.1 «Medir la formación de normas de género positivas»; Brad Kerner, Save the Children

El plan de estudios «Choices» [Elecciones] es parte de un paquete sobre la formación de normas de género positivas que considera los primeros años de la adolescencia como la oportunidad de marcar la diferencia en la vida de los niños y las niñas, antes de que las normas y roles de género se «solidifiquen». «Choices» explora las cuestiones relativas a la inequidad de género y de poder e identifica pequeñas acciones que pueden promover la equidad y el respeto, involucrar a los niños de manera proactiva y empoderar a las niñas. El plan de estudios consta de ocho actividades diseñadas para estimular los debates sobre sus esperanzas y sueños, las acciones justas e injustas y la comunicación y el respeto.

En su presentación sobre el programa aplicado en Nepal, Brad Kerner basó la descripción de la metodología y las escalas en la evaluación llevada a cabo por Rebecka Lundgren en asociación con el Instituto de Salud Reproductiva de la Universidad de Georgetown⁷. Se utilizó un diseño «semiexperimental antes-después» a fin de evaluar la eficacia de «Choices» para modificar actitudes, conductas y prácticas entre los miembros de 12 clubes infantiles comunitarios. El grupo de control consistió en 298 adolescentes que participaron en las actividades habituales de los clubes, y el grupo experimental constó de 309 miembros que participaron en el programa «Choices».

Se utilizaron métodos tanto cuantitativos como cualitativos, entre los que se incluyeron metodologías innovadoras desarrolladas para adolescentes muy jóvenes. Las herramientas de investigación, previamente

7 Lundgren, Rebecka, et al., «Whose Turn to Do the Dishes? Transforming Gender Attitudes and Behaviours among Very Young Adolescents in Nepal» [¿A quién le toca lavar los platos? Transformar las actitudes y conductas de género de los adolescentes muy jóvenes en Nepal], *Gender & Development*, vol. 21, n.º 1, 2013, pp. 127-145.

probadas, estaban dirigidas a trasladar el «equilibrio de poder» del investigador a los adolescentes, e incluyeron actividades tales como juegos de cartas, selección de fotos, lectura de cuentos e ilustraciones, distribución de tareas en el tiempo y comentario de fotografías. Se efectuaron entrevistas estructuradas y apropiadas para su edad a todos los participantes antes y después del programa. La información cualitativa solo se recogió una vez finalizado, en una submuestra de participantes del grupo de control y del grupo experimental integrada por el mismo número de hombres que de mujeres.

Los resultados indican que, en comparación con el grupo de control, en el grupo experimental hubo más adolescentes que reconocieron la inequidad de género y que afirmaron que estaban modificando su comportamiento (ayudando a sus hermanas y madres en las tareas domésticas, o apoyando la educación de sus hermanas y oponiéndose a los matrimonios precoces) y que intentaban convencer a los miembros de su familia, amigos y vecinos de que hicieran lo mismo. Del mismo modo, las niñas que participaron en las actividades de «Choices» dijeron que sus hermanos y otros niños de su comunidad habían comenzado a adoptar actitudes a favor de la igualdad entre los géneros. Durante los debates de grupos de discusión, los padres de los niños que participaron en el plan de estudios informaron que sus hijos habían comenzado a ayudar a sus hijas en el trabajo escolar y las tareas domésticas y que, como resultado, el ambiente en el hogar era más pacífico y armonioso.

Como parte de esta evaluación, se construyeron escalas para la discriminación, los roles de género, la inequidad de género y la conducta de igualdad entre los géneros, destinadas a analizar los datos cuantitativos sobre el cambio gradual y se evaluó su «fiabilidad» o consistencia interna. La escala de discriminación y la escala de roles de género fueron las más fiables, según lo medido por los coeficientes alfa de Cronbach, de 0,62 y 0,83 respectivamente. Debido a su elevado índice de fiabilidad y validez, las herramientas utilizadas en Nepal se han empleado también en Uganda, después de ajustar los elementos de las escalas y los relatos. El plan de estudios «Choices» se ha desplegado en varios países, entre ellos Egipto, Etiopía y Malawi, y se está analizado mediante una evaluación de varios niveles.

2.2 «Medir las actitudes hacia el género y la autoeficacia en los programas de educación integral para la sexualidad: ejemplos del programa “Keep it Real” en Kampala, Uganda»; Jeffrey Edmeades, ICRW

Jeffrey Edmeades comenzó su presentación señalando que en la evaluación de la educación integral para la sexualidad deben medirse las actitudes de género y la autoeficacia ya que:

- Ambas son resultados intermedios cruciales en el camino hacia un cambio de comportamiento.
- Las actitudes de género dan forma y afectan ampliamente a las relaciones con el compañero y a las expectativas a través de todo el espectro de la sexualidad.
- La autoeficacia es el vínculo fundamental entre el conocimiento y el comportamiento.
- La autoeficacia en torno a las cuestiones sexuales es crucial para la educación integral para la sexualidad, pero también es importante adoptar un punto de vista más amplio.

El proyecto «Keep it Real», de Save the Children Países Bajos, que también se ejecuta en Etiopía, se propone aumentar en un 32% el número de jóvenes de entre 10 y 24 años, escolarizados o no, a los que se facilita información sobre salud sexual y reproductiva y derechos, a fin de que puedan tomar decisiones más saludables con respecto a su sexualidad. «Keep it Real» trabaja con el Ministerio de Educación y Deportes de Uganda, que proporciona capacitación a docentes y educación sexual en todo el país. Los socios locales son Action for Community Development [Acción para el desarrollo comunitario], la Fundación Straight Talk [Hablemos claro] y la agencia Restless Development, un grupo de promoción gestionado por jóvenes. El Centro

Internacional de Investigaciones sobre la Mujer (ICRW, por sus siglas en inglés) es el socio mundial para la evaluación, el International Institute of Social Studies [Instituto Internacional de Estudios Sociales] conduce la investigación operativa, y Save the Children EE.UU. presta apoyo técnico. El equipo del proyecto colabora con el HIV/Sexuality Education Technical Working Group [Grupo Técnico de Trabajo sobre la Educación en materia de sexualidad y VIH], la UNESCO y el UNFPA para desarrollar y revisar el material, formar a los docentes y efectuar el seguimiento del Compromiso Ministerial de África Oriental y Meridional.

En la metodología, se seleccionaron aleatoriamente 35 escuelas primarias y secundarias de Kampala, que se distribuyeron a partes iguales entre el grupo de intervención y el de comparación. Antes de que el estudio de referencia se pusiera en marcha, el equipo del Centro Internacional de Investigaciones sobre la Mujer efectuó pruebas cognitivas de las preguntas en debates de grupos de discusión integrados por estudiantes y profesores. Los cuestionarios de investigación se autoadministraron y se obtuvieron datos de referencia de 1165 alumnos de escuelas primarias y 1182 estudiantes de escuelas secundarias, con un número aproximadamente igual de encuestados de sexo masculino y femenino.

Para medir las actitudes respecto al género, se adoptó la escala «Gender Equitable Men» [Actitudes Equitativas de Género]⁸ de manera que contuvo 17 preguntas principales y 14 elementos secundarios. Una de las principales conclusiones fue que en la educación primaria no había diferencias significativas en las puntuaciones generales de los niños y las niñas, pero en la escuela secundaria las mujeres jóvenes obtuvieron una puntuación significativamente más alta, es decir, sus puntos de vista con respecto al género eran más igualitarios que los de los hombres jóvenes. En comparación con las respuestas de los alumnos de primaria, las opiniones de los alumnos de secundaria sobre las cuestiones relacionadas con la sexualidad estaban más claramente definidas y eran más igualitarias, lo que indica que la edad y la experiencia sexual reducen las actitudes no equitativas.

La evaluación también hizo uso de la Escala de Autoeficacia Generalizada⁹, que mide el grado en que los encuestados se sienten capaces de realizar con éxito tareas que suponen un reto. Por ejemplo, los encuestados se califican a sí mismos con respecto a afirmaciones tales como: «Puedo resolver problemas difíciles si me esfuerzo lo suficiente» y «Me es fácil persistir en lo que me he propuesto hasta llegar a alcanzar mis metas». La escala se adaptó para que incluyera preguntas sobre la capacidad de protegerse y tomar decisiones en el ámbito de la conducta sexual. Los datos finales se recogieron en noviembre de 2014 y los resultados de los alumnos de secundaria se darán a conocer en 2015.

Los resultados indican que las preguntas utilizadas en las escalas adaptadas captaron las variaciones en las actitudes hacia género y en la autoeficacia y reflejaron tanto las diferencias de edad como las diferencias hombre/mujer. La presentación concluyó con recomendaciones sobre la aplicación de esta experiencia a los estudios futuros.

Debido a que la fiabilidad de los cuestionarios autoadministrados es irregular, el enfoque de la investigación y los instrumentos deben adaptarse cuidadosamente al contexto sociocultural y la etapa de desarrollo de los participantes. Las medidas de evaluación para los niños/as muy pequeños deben mejorarse con el fin de comprender mejor cómo se «solidifican» las actitudes y cuáles son los momentos ideales para intervenir. También es importante encontrar mejores formas de captar la relación entre las actitudes, la percepción subjetiva de las propias capacidades y la conducta real. Finalmente, esta evaluación muestra que la falta de equidad de las normas de género y la baja autoeficacia respecto a cuestiones clave siguen siendo considerables, incluso en las zonas urbanas. En consecuencia, es esencial intensificar la labor de investigación y evaluación.

8 Pulerwitz, Julie, y Gary Barker, «Measuring Attitudes toward Gender Norms among Young Men in Brazil: Development and Psychometric Evaluation of the GEM Scale» [Medir las actitudes hacia las normas de género de los hombres jóvenes en Brasil: desarrollo y evaluación psicométrica de la escala GEM], *Men and Masculinities*, vol. 10, n.º 3, abril de 2008, pp. 322-338.

9 La Escala de Autoeficacia Generalizada fue desarrollada por Ralf Schwarzer y Matthias Jerusalem (1995), y está disponible en <http://userpage.fu-berlin.de/~health/spanscal.htm>.

2.3 «El Estudio Mundial sobre la Adolescencia Temprana»; Robert Blum, Urban Health Institute, Universidad John Hopkins, y V. Chandra-Mouli, OMS; y «Desarrollo del cerebro en los adolescentes: ¿qué nos dice la neurociencia sobre las conductas adolescentes?»; Robert Blum, Urban Health Institute, Universidad Johns Hopkins

La presentación de Robert Blum y V. Chandra-Mouli ofreció una introducción al Global Early Adolescent Study [Estudio Mundial sobre la Adolescencia Temprana], cuyo objetivo es ayudar a llenar el vacío en el conocimiento empírico de los factores que influyen en las actitudes y creencias con respecto al género y los comportamientos consiguientes. Durante la adolescencia temprana, la socialización en función del género influye directamente en la formación de una sexualidad saludable, lo cual incluye las relaciones de igualdad entre los géneros. La meta primordial del estudio es entender el desarrollo, en la adolescencia temprana, de las normas de género que contribuyen a que los jóvenes posteriormente pongan en riesgo su salud sexual o que, por el contrario, fomentan una sexualidad saludable, con miras a proporcionar la base de conocimientos necesaria para que los jóvenes y los adultos que cuidan de ellos mejoren los resultados en materia de salud sexual y reproductiva.

Colaboradores de 11 países (Bélgica, China, Egipto, la India, Kenya, Malawi, Nigeria, Escocia, Sudáfrica, los Estados Unidos y Vietnam) están debatiendo acerca de cuatro posibles emplazamientos del estudio: Bolivia, el Ecuador, la República Democrática del Congo y Burkina Faso. La primera fase del estudio se inició en 2014 e incluyó tres actividades clave:

1. Estudio sistemático de la literatura sobre la socialización del género a nivel mundial en lo que se refiere a adolescentes muy jóvenes, de entre 10 y 14 años.
2. Desarrollo de tres nuevos instrumentos interculturales; un instrumento basado en una viñeta para evaluar las normas de género en el contexto de las relaciones; escalas de normas de género fiables, válidas y relevantes internacionalmente para usar en estudios cuantitativos dirigidos a adolescentes muy jóvenes.
3. Elaboración de una autoentrevista con audio asistida por computadora, un instrumento válido a través de las culturas dirigido a evaluar las relaciones de los adolescentes y su comportamiento en materia de salud.

El «Global Early Adolescent Study» utilizará los instrumentos recientemente desarrollados y validados en un estudio longitudinal que describe la socialización del género como un proceso evolutivo, desde la adolescencia temprana hasta la adolescencia tardía, en diferentes contextos culturales. Esta fase tiene como objetivo:

- Investigar la influencia de los padres o cuidadores adultos y de los pares en la socialización del género de los adolescentes jóvenes.
- Entender cómo el contexto (la escuela, el barrio, los medios de comunicación, los diversos entornos culturales) en el que se desarrolla el adolescente joven atenúa la influencia de los padres o cuidadores adultos en la socialización del género.
- Comprender cómo la socialización del género influye en la conducta sexual y en otros comportamientos relacionados con la salud durante la adolescencia media y tardía.

En la segunda fase, el estudio se propone incorporar a 1400 jóvenes (de entre 11 y 13 años) que viven en barrios de bajos ingresos; si se tiene en cuenta el índice de abandono, se espera que la muestra útil sea de 900 participantes por zona. La metodología empleará un muestreo dirigido por los propios encuestados,

que permite el análisis de redes y facilita la exploración de los efectos de los pares en la socialización del género, así como la influencia de los padres o los cuidadores adultos. A lo largo de cinco años se llevarán a cabo tres rondas de recolección de datos, con 18 meses de separación entre sí.

En otra presentación, Robert Blum expuso los avances científicos en la comprensión de la manera en que se desarrolla el cerebro y sus consecuencias en las conductas de riesgo de los adolescentes. En la actualidad se reconoce que el desarrollo cerebral se extiende hasta entrada la adolescencia, y que incluye una maduración que debe reflejarse en la mejora de «funciones ejecutivas» tales como la orientación hacia el futuro, la inhibición de las respuestas, la planificación y la gestión de los riesgos y las recompensas.

No obstante, es esencial entender que el desarrollo del cerebro tiene lugar en el contexto del entorno y que los ambientes tóxicos impiden su evolución normal. Los efectos del abuso crónico, por ejemplo, pueden obstaculizar las funciones ejecutivas, disminuir el control emocional y ocasionar problemas en las relaciones sociales y el rendimiento académico. Aunque nuestra comprensión del desarrollo neurológico y sus consecuencias todavía está en sus inicios, los datos sugieren que el proceso de maduración afecta el juicio de los adolescentes. Además, el procesamiento cognitivo y la regulación emocional están estrechamente relacionados y la educación sexual se sitúa en la intersección entre ambos.

2.4 «Medir la violencia de género experimentada por los niños/as y adolescentes: instrumentos empleados en las encuestas sobre violencia por razón de género y las evaluaciones de los programas escolares»; Manuel Contreras-Urbina, Universidad George Washington

Manuel Contreras-Urbina proporcionó una revisión exhaustiva de los métodos de medición de la violencia por razón de género, incluidas varias encuestas por muestreo y escalas. Algunos ejemplos actuales de estudios que tratan la cuestión de la violencia por razón de género son las Encuestas de Demografía y Salud y las «Violence Against Children Surveys» [Encuestas sobre la Violencia contra los Niños] desarrolladas por los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos con el apoyo de UNICEF y otros organismos de las Naciones Unidas; el estudio multipaís de la OMS sobre la salud de las mujeres y la violencia doméstica; la «International Men and Gender Equality Survey» [Encuesta Internacional sobre los hombres y la Igualdad entre los Géneros] y la revisión de la literatura sobre «Ending Violence Against Women and Girls in the Pacific Islands» [Poner fin a la violencia contra las mujeres y las niñas en las islas del Pacífico] efectuado por ONU Mujeres.

En el plano mundial, la escala más ampliamente utilizada es la «Conflict Tactics Scale» [Escala de Tácticas para la Resolución de Conflictos], que abarca factores físicos, sexuales, psicológicos y económicos. Otras escalas que pueden utilizarse para medir la violencia por razón de género incluyen la «Sexual Experience Survey» [Encuesta sobre la Experiencia Sexual] y el «Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory» [Inventario de conflictos en las relaciones de pareja entre los adolescentes].

Los indicadores de muestra que se utilizan para reunir datos sobre la prevalencia de la violencia por razón de género, así como sobre el potencial para prevenir o responder a la violencia sexual, incluyen los referentes a la proporción de:

- Mujeres/niñas que han experimentado violencia física/sexual ejercida por su pareja actual en los últimos 12 meses.
- Mujeres (de... años) que han experimentado violencia sexual ejercida por una persona que no es su pareja en los últimos 12 meses.

- Personas que piensan que un hombre tiene motivos justificados para golpear a su pareja en al menos una circunstancia.
- Mujeres que han experimentado violencia en los últimos 12 meses que han solicitado ayuda a instituciones formales.
- Niñas que se sienten capaces de negarse a una actividad sexual.
- Personas que ayudarían a una mujer a la que su pareja está agrediendo físicamente.

Al adaptar estos indicadores a la evaluación de la educación integral para la sexualidad, deben incluirse tanto los indicadores de procesos (actitudes) como los indicadores de propósitos (experiencia de la violencia). Por lo general, los cuestionarios sobre violencia por razón de género incluyen preguntas muy específicas sobre actos violentos cometidos por diferentes autores; dichas preguntas a menudo se triangulan con datos cualitativos. Entre los factores de los que depende que el encuestado denuncie su caso se incluyen la manera de formularlas y el contexto en el que se hacen, el número de oportunidades para hacer la denuncia, el estigma social vinculado al hecho y las características y habilidades de los entrevistadores.

La seguridad de los entrevistados y del equipo de investigación es de suma importancia y debe guiar todas las decisiones del proyecto. Además, es imprescindible:

- Proteger la confidencialidad para garantizar tanto la seguridad de los participantes como la calidad de los datos. Reconocer que las repercusiones de la denuncia de la violencia pueden ser muy graves, y seguir normas éticas estrictas, incluidas las que se aplican a la investigación con jóvenes menores de 15 años.
- Seleccionar cuidadosamente a todos los miembros del equipo de investigación y proporcionarles capacitación especializada y apoyo continuo. Los trabajadores sobre el terreno deben ser capaces de derivar a las personas que solicitan asistencia a los servicios locales y los recursos de atención.
- Basarse en las investigaciones actuales a fin de que los estudios de prevalencia sean sólidos metodológicamente, minimicen el número de casos que no se denuncian y se ciñan a las pautas éticas que regulan la investigación entre los jóvenes. Los investigadores y los donantes tienen la obligación ética de contribuir a asegurar que los resultados de los estudios se interpreten correctamente y se empleen para promover el desarrollo de las políticas y las intervenciones.

Aunque las intervenciones escolares han demostrado tener un impacto en la reducción de la violencia por razón de género, al sector de la educación aún le queda mucho por hacer. El acoso sexual es generalizado en entornos educativos de muchas partes del mundo. Son pocos los ministerios de educación que cuentan con políticas que prohíban explícitamente la violencia sexual y que hayan elaborado directrices sobre la definición de acoso y la respuesta que deben dar las instituciones educativas. A menudo, solo los casos más graves de violencia sexual en la escuela dan lugar a acciones penales. El reto para las escuelas es doble: reducir todas las formas de discriminación que contribuyen a la violencia por razón de género en el ámbito escolar y fortalecer la capacidad de las escuelas para promover la no violencia en las familias y las comunidades.

El sistema de educación formal puede ser un entorno clave para la eliminación de los estereotipos de género que conducen a la violencia, mediante la adopción de las siguientes medidas: brindar capacitación con perspectiva de género a los docentes; crear un ambiente escolar que rechace y prevenga la violencia; ofrecer cursos sobre derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres; y fomentar las relaciones sociales no violentas y la tolerancia mutua entre los alumnos.

3. Análisis de situación y valoración de programas

La Sección 3 examina tres presentaciones que abordan el análisis y la evaluación de la cobertura y la calidad de los programas de educación integral para la sexualidad tanto escolares como extraescolares. Los temas que tratan son los siguientes:

- Una evaluación multipaís de los planes de estudios en África Oriental y Meridional.
- Un diagnóstico amplio de los programas en América Latina y el Caribe.
- Un estudio de socios múltiples de la situación de la capacitación de docentes en la región de África Oriental y Meridional.

3.1 «Análisis de los planes de estudios de 10 países de África Oriental y Meridional (UNFPA Y UNESCO) en el contexto del compromiso de África Oriental y Meridional»; Asha Mohamud, UNFPA

Asha Mohamud informó sobre la metodología empleada para el análisis de los planes de estudios de educación sexual llevado a cabo en Botswana, Lesotho, Kenya, Malawi, Namibia, Sudáfrica, Swazilandia, Uganda, Zambia y Zimbabwe¹⁰. Las evaluaciones se llevaron a cabo antes del encuentro de alto nivel de diciembre de 2013, cuando los ministros de educación y salud de los países firmantes del Compromiso Ministerial de África Oriental y Meridional se reunieron para reafirmar su voluntad de evitar nuevas infecciones por el VIH entre los adolescentes y jóvenes de entre 10 y 24 años antes de 2020. Se considera que la educación integral para la sexualidad es esencial para la consecución de esta meta, y los objetivos para finales de 2015 incluyen ofrecer una educación integral para la sexualidad de buena calidad, así como servicios de salud sexual y reproductiva para los jóvenes de la región.

La metodología usada en las evaluaciones se centró en investigar si los planes de estudios de educación integral para la sexualidad eran adecuados a la edad, centrados en el género, basados en los derechos humanos y las habilidades y si empoderaban a los jóvenes para adoptar conductas de protección contra el VIH, las infecciones de transmisión sexual (ITS), el embarazo y la violencia por razón de género. La herramienta de revisión incluyó una lista de verificación con 13 categorías amplias y se basó en las *Orientaciones Técnicas Internacionales sobre Educación en Sexualidad de las Naciones Unidas*¹¹ y la publicación *Un solo currículo* del Population Council¹². El Equipo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas en cada país coordinó la recolección de materiales. Posteriormente, el personal de los ministerios de educación, del UNFPA y de la UNESCO y los académicos validaron los materiales en un taller regional. Los análisis detectaron lagunas en los contenidos curriculares o temas que no se impartían a la edad apropiada y los resultados se emplearon para guiar las revisiones de los planes de estudios en las oficinas en los países.

Los planes para 2014-2015 son continuar con el proceso de revisión de los planes de estudios mediante la Herramienta de Valoración y Revisión de la Educación Sexual (SERAT, por sus siglas en inglés), que aún no se había finalizado cuando se llevaron a cabo las evaluaciones originales. Los nuevos hallazgos pueden emplearse para formar a los desarrolladores de planes de estudios, apoyar al personal docentes durante

10 Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y Fondo de Población de las Naciones Unidas, *Sexuality Education: A Ten-Country Review of School Curricula in East and Southern Africa* [Educación sexual: Un estudio en diez países de los planes de estudios en África Oriental y Meridional], 2012.

11 UNESCO, ONUSIDA, UNFPA, UNICEF y OMS, *Orientaciones Técnicas Internacionales sobre Educación en Sexualidad: Un enfoque basado en evidencia orientado a escuelas, docentes y educadores de la salud*, UNESCO, 2009; disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001832/183281s.pdf>.

12 Haberland, Nicole y Rogow, Deborah (eds.), *Un solo currículo: Para un enfoque integrado hacia la educación en sexualidad, género, VIH y derechos humanos*, Consejo de Población, Nueva York, 2009; disponible en http://www.popcouncil.org/uploads/pdfs/2011PGY_ItsAllOneGuidelines_es.pdf.

la elaboración de módulos de capacitación docente previa al servicio y durante el servicio, desarrollar un paquete de educación integral para la sexualidad para los jóvenes no escolarizados y evaluar los marcos legales en varios países con miras a realizar una labor más eficaz de promoción de la educación integral para la sexualidad centrada en el género y los derechos y de la prestación de servicios de salud adaptados a los jóvenes.

3.2 «Aspectos destacados de la valoración: últimos avances en la educación integral para la sexualidad en América Latina y el Caribe»; Alma Virginia Camacho-Hübner, UNFPA

Alma Virginia Camacho-Hübner expuso las lecciones aprendidas en la evaluación «Diagnosis of the State of Art of the Comprehensive Sexual Education in Latin America and the Caribbean» [Diagnóstico de los últimos avances en la educación integral para la sexualidad en América Latina y el Caribe] completada en 19 países en 2013. Se llevó a cabo mediante la administración de un cuestionario que abarcaba factores tales como:

- La existencia de políticas específicas y de un marco legal para los programas de educación integral para la sexualidad.
- La existencia de un plan de estudios y su integración en el plan de estudios de la educación pública; y cómo se imparte la educación integral para la sexualidad, en qué asignaturas se integra y qué cursos abarca.
- Los agentes involucrados en la aplicación del plan de estudios, incluidos los docentes del sistema educativo y otros socios institucionales y multisectoriales.
- La existencia de planes de monitoreo y evaluación, y los avances y retrocesos detectados en cada país.

Una de las conclusiones es que los programas exitosos y sostenibles son aquellos que reciben el apoyo de las familias y la comunidad, así como respaldo político y financiero. Las acciones conjuntas colaborativas y multisectoriales con socios de los sectores público y privado extendieron el alcance de la educación integral para la sexualidad y la salud sexual y reproductiva de los adolescentes más allá del sistema educativo, lo cual confirma que los programas de educación integral para la sexualidad exitosos están vinculados a los servicios adaptados a los jóvenes. En el plano informal, la participación activa de los jóvenes en todas las etapas del proceso de educación integral para la sexualidad dio lugar a una mayor aceptación y cobertura; particularmente fructífera ha sido la educación entre pares para los jóvenes no escolarizados.

Las recomendaciones en favor del apoyo a las oficinas del UNFPA en los países de la región incluyen la prestación de asistencia técnica para garantizar que las actividades del programa de educación integral para la sexualidad se supervisen y evalúen de manera sistemática y permanente. Ello incluye el desarrollo de herramientas y metodologías para evaluar la calidad de la educación y su adecuación a las necesidades de la población meta y el apoyo a metodologías de investigación cualitativa para medir el impacto.

Aunque la Declaración Ministerial de alto nivel de América Latina y el Caribe «Prevenir con Educación» constituyó un catalizador de programas de educación integral para la sexualidad, su aplicación se desaceleró en la mayoría de los países debido a la inacción de los ministerios de educación, a pesar de que la prevención del VIH y el embarazo adolescente siempre han sido puntos de partida prioritarios para los ministerios de salud.

Algunos países, como Brasil y Chile, están instaurando servicios adaptados a los jóvenes en las escuelas con el apoyo del UNFPA; los países también exigen evaluaciones de la eficacia que midan los resultados biomédicos. Esta presentación subrayó el potencial que tiene la educación integral para la sexualidad de generar una demanda de servicios de salud sexual y reproductiva integrados y adaptados a los jóvenes y la necesidad de formalizar y medir los mecanismos de derivación entre los participantes en la educación sexual y el acceso a estos servicios.

3.3 «La educación integral para la sexualidad en la capacitación de docentes en África Oriental y Meridional»; Patricia Machawira, UNESCO

Patricia Machawira describió una revisión de la capacitación en educación integral para la sexualidad para docentes en 21 países de África Oriental y Meridional. Una de las preocupaciones que el estudio de socios múltiples se propuso abordar es el contraste entre el bajísimo nivel de conocimientos de la mayoría de los estudiantes sobre el VIH y el SIDA y el altísimo nivel de conocimientos en la materia de la mayoría de los docentes. La información de que se dispone indica que, a pesar de que los profesores conocen las cuestiones relacionadas con el VIH, esta información no llega a los alumnos.

A fin de comprender mejor el vínculo fundamental que existe entre los profesores y una aplicación eficaz de la educación integral para la sexualidad, el estudio se diseñó con miras a ayudar a responder estas preguntas:

- ¿Qué políticas, estrategias, directrices y normas existen para la capacitación de docentes previa al servicio y durante el servicio en materia de educación integral para la sexualidad?
- ¿Cuál es la calidad y el contenido del plan de estudios de educación integral para la sexualidad y el material didáctico para la capacitación del profesorado?
- ¿De qué herramientas se dispone para monitorear y evaluar tanto la capacitación de los docentes previa al servicio como durante el servicio?
- ¿Cuál es la diferencia entre el número de docentes que reciben capacitación y el número de ellos que realmente imparten educación sexual? ¿A qué obstáculos se enfrentan los docentes capacitados para impartir la educación integral para la sexualidad de manera eficaz?
- ¿Hay estrategias y prácticas que valga la pena potenciar en la región y recursos institucionales, humanos y financieros clave a los que se pueda acceder?
- ¿Qué instituciones ofrecen programas de capacitación de docentes previa al servicio y durante el servicio a escala regional y nacional?

El equipo del estudio desarrolló un protocolo detallado para los análisis documentales y los mapeos, y se llevó a cabo un análisis en profundidad en seis países: Lesotho, Malawi, Mozambique, Tanzania, Uganda y Zambia. Se administró una encuesta en línea a los docentes futuros y en activo; la recopilación de datos también incluyó entrevistas cara a cara y por Skype. Hubo un total de 150 participantes en los seis países.

Entre otros retos, los resultados indicaron que la falta de dirección en las políticas de la educación sexual basada en las habilidades para la vida sigue siendo un obstáculo para el desarrollo de programas de capacitación eficaces. Asimismo, resulta evidente que la capacitación en educación integral para la sexualidad debe ayudar a los docentes a aclarar sus valores y sus puntos de vista en materia de sexualidad antes de que estos puedan hablar sobre temas delicados con los alumnos.

La evaluación generó muchas líneas nuevas de investigación posibles. Por ejemplo, es necesario un análisis más en profundidad en torno al impacto y la relación costo-eficacia de los diferentes enfoques de la aplicación de la educación integral para la sexualidad —como asignatura independiente o integrada en otras asignaturas «portadoras»— y sus implicaciones en la capacitación del personal docente. Además, es necesario llevar a cabo una labor de monitoreo y evaluación para medir los progresos en el campo de la enseñanza de la educación integral para la sexualidad y su impacto en las tendencias nacionales del VIH, las ITS y el embarazo.

4. Implementación de la evaluación

Las presentaciones que se resumen en la parte 4 ofrecen una mirada en profundidad a las herramientas y métodos que se utilizan para la identificación de los factores que desafían, o facilitan, la implantación eficaz de la educación integral para la sexualidad. Las cuestiones específicas abordadas son:

- Una visión general de la Herramienta de Valoración y Revisión de la Educación Sexual y una aplicación de este instrumento de monitoreo tanto a programas escolares como extraescolares.
- Una evaluación comparativa de procesos que se está llevando a cabo en cuatro países.
- La evaluación de la educación integral para la sexualidad en escuelas de Asia y el Pacífico.
- Las herramientas e indicadores de la evaluación del proyecto de educación integral para la sexualidad panafricano.
- La participación de los padres de escolares migrantes en China.
- La importancia de poner el énfasis no solo en el ámbito escolar sino también en un contexto más amplio, incluidas las familias.

4.1 «SERAT: Herramienta de Valoración y Revisión de la Educación Sexual»; Joanna Herat, UNESCO; y «Inside & Out: una herramienta de evaluación de la educación integral para la sexualidad»; Doortje Braeken, IPPF

Joanna Herat explicó que la Herramienta de Valoración y Revisión de la Educación Sexual fue desarrollada por un funcionario de la UNESCO en África occidental, preocupado por el hecho de que el proceso de revisión de los programas de educación integral para la sexualidad carecía de participación nacional y solía conducir a la producción de grandes cantidades de datos e informes extensos carentes de relevancia para las partes interesadas y los encargados de adoptar decisiones. La Herramienta de Valoración y Revisión de la Educación Sexual, por el contrario, es un instrumento interactivo accesible, basado en Excel, que permite a las partes interesadas llevar a cabo evaluaciones detalladas de los programas de educación integral para la sexualidad en el sector de la educación formal. La herramienta posibilita la revisión detallada del contenido de los planes de estudios en cuatro categorías de edad diferentes, así como el diseño general de los programas, la política nacional, la capacitación del personal docente y el monitoreo y evaluación.

La Herramienta de Valoración y Revisión de la Educación Sexual puede utilizarse para evaluar un programa de educación integral para la sexualidad según las normas mundiales (las Orientaciones Técnicas Internacionales sobre Educación en Sexualidad y Un solo currículo), con un acentuado enfoque basado en el género y los derechos humanos. Está diseñada para ayudar a los usuarios a desarrollar o apoyar programas de educación integral para la sexualidad amplios y de alta calidad que respondan a necesidades nacionales o subnacionales, ya que permite detectar las fortalezas y las deficiencias en todos los aspectos de la aplicación de los programas y pone de relieve los datos críticos sobre los problemas sociales y de salud, como el embarazo precoz y la violencia por razón de género, que deberían abordarse en el plan de estudios.

Entre sus características se incluyen instrucciones, pestañas para cada tema, respuestas desplegadas y la posibilidad de convertir los datos en gráficos para producir «resultados instantáneos». Si se utiliza correctamente, la Herramienta de Valoración y Revisión de la Educación Sexual pone de manifiesto las

deficiencias en el diseño y el contenido de los programas. La introducción de datos requiere un proceso en el que participen varias partes interesadas, que puede contar con el apoyo de un experto externo y al mismo tiempo fomentar la propiedad conjunta del proyecto. Al reunir a diversos interesados, el uso de la Herramienta de Valoración y Revisión de la Educación Sexual minimiza la subjetividad/perspectiva única y crea oportunidades de diálogo y colaboración.

La UNESCO ha utilizado la Herramienta de Valoración y Revisión de la Educación Sexual en más de una docena de países y el UNFPA la ha usado en cinco países. Algunas de las principales conclusiones de este trabajo indican que la capacitación del personal docente es siempre el elemento más débil de la aplicación y que el contenido de los planes de estudios muestra deficiencias similares en todos los países: no se centran lo suficiente en las cuestiones relacionadas con el género y las normas sociales.

Doortje Braeken comentó la adaptación destinada a los sectores de la sociedad civil o no estructurados de la Herramienta de Valoración y Revisión de la Educación Sexual que está llevando a cabo la IPPF. La herramienta adaptada *Inside & Out* ha sido diseñada tanto para entornos extraescolares como para programas escolares, y se basa en el marco de la educación integral para la sexualidad propuesto por la Federación Internacional de Planificación Familiar. En lugar de ordenar los datos por grupos de edad, la adaptación abarca cinco tipos de intervenciones: 1) la capacitación de educadores entre pares; 2) la capacitación de educadores de adultos; 3) la participación de los padres; 4) cursos o series; y 5) sesiones individuales. Cada elemento evaluado recibe una puntuación; un 100% indica una cobertura total, en consonancia con las normas internacionales.

Cuando se celebró el encuentro sobre la educación integral para la sexualidad, «*Inside & Out*» se estaba implantando en todas las regiones. Las mejoras y actualizaciones incluyen la guía «*Demystifying Data*» [Desmitificar los datos], destinada a explicar cómo utilizar los datos para promover la salud y los derechos sexuales de los jóvenes, incluida una mayor comprensión de las fuentes de datos primarias, como las Encuestas de Demografía y Salud. Además del seguimiento y la asistencia a quienes hubieran completado las evaluaciones de *Inside & Out*, iba a efectuarse una implantación progresiva en conjunción con la capacitación de expertos.

4.2 «Una valoración de procesos comparativos de educación sexual en Ghana, Kenya, Guatemala y el Perú»; Sarah Keogh, Instituto Guttmacher

Sarah Keogh abordó la evaluación continua de los programas de educación integral para la sexualidad en el África subsahariana y América Latina que lleva a cabo el Instituto Guttmacher con financiación del Ministerio de Asuntos Exteriores de Holanda. Después de identificar las principales lagunas en la investigación internacional, se eligió para el estudio a Ghana, Kenya, Guatemala y el Perú, debido a que la aplicación de la educación integral para la sexualidad se encuentra en etapas diferentes en cada país. En cuanto a la metodología, no fue posible efectuar una evaluación de los propósitos debido a que ninguno de los países había recopilado datos de referencia. El estudio se basa en cinco objetivos:

1. Documentar las políticas y los planes de estudios de cada país.
2. Describir cómo se aplican dichos planes de estudios en las escuelas.
3. Evaluar las opiniones, las actitudes y los conocimientos de los alumnos y docentes relativos a la educación integral para la sexualidad.
4. Proporcionar recomendaciones para apoyar la aplicación nacional de la educación integral para la sexualidad en las escuelas.
5. Utilizar los hallazgos para formular recomendaciones generalizadas en otros países.

El diseño del estudio incluye el análisis de las políticas y los planes de estudios, reuniones con las partes interesadas y entrevistas en profundidad con 25 informantes clave en cada país, entre ellos los encargados de la formulación de políticas, los planificadores de programas, los defensores de la educación integral para la sexualidad, los representantes de la sociedad civil y miembros de las comunidades locales. La entrevista está diseñada para cubrir el espectro de cuestiones que va desde el ámbito estatal hasta la realidad del aula, al tiempo que recopila información sobre el apoyo o la oposición a la educación sexual.

Se llevarán a cabo dos encuestas, una a los docentes y directores y la otra a los estudiantes, en 80 escuelas secundarias de cada país seleccionadas mediante muestreo aleatorio, que llegarán aproximadamente a 300-400 docentes/directores y 2500 estudiantes de entre 15 y 16 años. Las encuestas a los docentes/directores serán administradas por entrevistadores e incluirán preguntas y cuestiones extraídas de la publicación Un solo currículo, de la Herramienta de Valoración y Revisión de la Educación Sexual, y de otras encuestas que se han utilizado en los Estados Unidos y los países en desarrollo. Las encuestas a los alumnos son autoadministradas; las preguntas se basan en las mismas fuentes y además de otras fuentes extraescolares, como las Encuestas Demográficas y de Salud y el proyecto «Protecting the Next Generation» [Proteger a la próxima generación] del Instituto Guttmacher.

Los resultados preliminares del análisis de las políticas y los planes de estudios muestran que, a pesar de que los cuatro países tienen algún tipo de política de educación sexual y un plan de estudios nacional, su nivel de aplicación oscila desde «bastante bueno» a «deficiente», y que en tres de los cuatro países la coordinación es escasa y hay una falta de estandarización.

4.3 «Herramientas para valorar la aplicación de la educación integral para la sexualidad en escuelas de la región de Asia y el Pacífico»; Kelly Hallman, Nicole Haberland y Eva Roca, Population Council, Jo Sauvarin, UNFPA

La presentación de Jo Sauvarin, Kelly Hallman, Nicole Haberland y Eva Roca expuso el proceso colaborativo de desarrollo de herramientas de recopilación de datos y de un protocolo de investigación que permitan un análisis a fondo de los programas de educación integral para la sexualidad en Asia y el Pacífico. Los estudios previos determinaron que un gran número de países de la región afirma incluir la educación sexual y la educación sobre el VIH en su plan de estudios. Sin embargo, en 2012 menos de la mitad de los países de Asia contaban con un programa nacional de educación integral para la sexualidad, y siguen habiendo deficiencias en lo que se refiere a su aplicación en el grupo de niños/as en edad escolar, la capacitación de docentes y el contenido de los planes de estudios.

Resultó evidente la necesidad de un análisis más detallado a fin de comprender plenamente el alcance, la cobertura y la calidad de los contenidos de la educación integral para la sexualidad y la ejecución de los programas. Las oficinas regionales de la UNESCO, el UNFPA y UNICEF, el Population Council y un Comité Técnico Asesor trabajaron juntos para satisfacer esta necesidad y desarrollaron un conjunto de herramientas y orientaciones para diversos entornos, manteniendo al mismo tiempo un enfoque que proporcionaría datos comparables y de calidad.

Se esperaba que la recopilación de datos comenzara en Bután, China y Tailandia entre finales de 2014 y principios de 2015, y que los trabajos preparatorios se llevaran a cabo en la India en 2015. Las encuestas para los alumnos, docentes y directores están en consonancia con las Orientaciones Técnicas Internacionales sobre Educación en Sexualidad, Un solo currículo, la Herramienta de Valoración y Revisión de la Educación Sexual y las medidas validadas para el contexto regional y conformadas mediante los protocolos del Estudio

Internacional de Tendencias en Matemáticas y Ciencias para la recopilación de datos en las escuelas. Los cuestionarios de Microsoft Word se adaptarán en cada país, y es probable que estén disponibles en nuevos formatos para su uso en dispositivos digitales.

Con miras a definir las medidas necesarias para el diseño y la realización del estudio, el protocolo de investigación de la iniciativa:

- Estableció los roles y responsabilidades de las oficinas de las Naciones Unidas en los países, los grupos de investigación nacionales y los comités nacionales de las partes interesadas.
- Delineó los pasos para la revisión de la literatura y definió el propósito del estudio.
- Proporcionó orientación relativa a la toma de decisiones sobre el muestreo (qué datos utilizar, el número de escuelas que se incluirán, qué cursos, los criterios de inclusión y exclusión, el plan de reclutamiento de los participantes).
- Explicó la identificación y preparación de protocolos y documentación para la junta de monitoreo ético y de formularios de consentimiento fundamentado previo para adultos, menores y sus tutores, incluida la definición de los riesgos y beneficios para los participantes.
- Esbozó el diseño y los métodos del estudio básico, incluida la creación de una muestra transversal de escuelas, y proporcionó cuestionarios cuantitativos para los directores, maestros y alumnos y las guías de las entrevistas a informantes clave.

El protocolo aclaró que las herramientas desarrolladas en la región de Asia y el Pacífico están diseñadas más para la evaluación de la aplicación de los programas que para una comparación «antes-después», es decir, que este tipo de estudio no puede determinar si la educación sexual mejoró el conocimiento, las actitudes o la conducta de los alumnos. También ofreció orientación sobre la capacitación en recolección de datos, análisis estadístico y desarrollo de un cronograma.

4.4 «Proyecto panafricano de información y educación integral para la sexualidad»; Yumnah Hattas, Save the Children

Tal como señaló Yumnah Hattas, el proyecto panafricano de información y educación integral para la sexualidad se inició en agosto de 2012 y tiene como objetivo llegar a 340.000 niños/as de entre 5 y 18 años antes de julio de 2015. El proyecto extraescolar se aplica en 12 países de África occidental, meridional y oriental.

El proyecto panafricano de educación integral para la sexualidad se basa en el enfoque orientado al proceso y promueve el desarrollo sexual positivo y saludable que comienza con la comprensión de la propia sexualidad antes de relacionarse sexualmente con otras personas. Se centra intensivamente en los padres y los líderes comunitarios y religiosos para crear el ambiente favorable que los niños/as y jóvenes necesitan para un desarrollo sexual saludable.

La revisión de mitad de periodo empleó la metodología del «cambio más significativo». Este enfoque cualitativo se basa en métodos participativos de monitoreo y evaluación para reunir y redactar «relatos» basados en entrevistas intensivas administradas por investigadores formados en el proyecto panafricano. Los relatos se recopilaron en función de tres dominios generales de cambio: 1) conocimientos; 2) actitudes, creencias y percepciones; y 3) prácticas de formación. Para la evaluación, las partes interesadas, los investigadores y los tutores trabajaron conjuntamente para seleccionar un relato «significativo» por país.

Las conclusiones del estudio de mitad de periodo indican que el enfoque orientado al proceso y la técnica del «cambio más significativo» constituyen una «combinación perfecta». Las medidas posteriores al estudio incluyen la opción de alterar los dominios de «cambio», sobre la base de la comprobación de los conocimientos, actitudes y prácticas antes y después de la capacitación. El seguimiento de los progresos del proyecto panafricano se efectúa trimestralmente, a medida que los investigadores participantes recopilan nuevos relatos, revisan los antiguos y observan los patrones emergentes.

4.5 «Participación parental en un proyecto de educación sexual en escuelas primarias para niños/as migrantes en China»; Wenli Liu, Universidad Normal de Beijing

Wenli Liu informó sobre el amplio componente de participación parental de un proyecto de educación sexual permanente para niños/as de primaria procedentes de familias migrantes en China¹³. Lanzado en 2007 por la Universidad Normal de Beijing con el apoyo de la Fundación Ford, el proyecto llega a los niños/as del primero al sexto curso de diez escuelas primarias de Beijing.

Con el objeto de apoyar la ejecución del plan de estudios escolar del proyecto, el aprendizaje de los alumnos y la capacitación de docentes y voluntarios, el componente incluye actividades en las que participan padres e hijos, visitas domiciliarias del personal del proyecto y encuestas sobre los conocimientos y actitudes de los padres respecto a la educación sexual antes, durante y después del curso lectivo. El proyecto ofrece asesoramiento a través de una plataforma de WeChat en línea, y también emplea mensajería de texto, un blog y un sitio web para llegar a los padres. Las sesiones de capacitación para padres se llevan a cabo al principio de cada semestre a fin de:

- Explicar la importancia de la educación sexual en la escuela primaria.
- Explicar por qué los padres deben valorar la educación sexual de sus hijos.
- Presentar lo que sus hijos aprenderán durante el curso.
- Proporcionar técnicas y habilidades para entablar conversaciones sobre la sexualidad con sus hijos.

La evaluación de la aplicación combinó metodologías cualitativas y cuantitativas. Se llevó a cabo una encuesta de referencia que consistió en entrevistas grupales complementadas con cuestionarios tanto para alumnos como para padres. Se hicieron visitas domiciliarias para que los gestores del programa pudieran conocer mejor las condiciones de vida de los niños y las niñas y las relaciones con sus padres. Se realizaron entrevistas grupales e individuales con los padres o las madres al principio y al final de cada semestre, seguidas de entrevistas a los alumnos.

Las conclusiones de la evaluación indican que las visitas domiciliarias proporcionan información importante sobre la precariedad de la situación a la que se enfrentan los migrantes y, por tanto, infunden una dosis de realidad en el contenido y el enfoque del programa. Los resultados de la entrevista muestran que muchos padres se benefician directamente de la educación sexual, ya que, por ejemplo, pasan más tiempo hablando con sus hijos y escuchándolos, se comunican más abiertamente sobre la cuestión de la sexualidad y la salud, y notan una franca mejoría en las relaciones familiares. Los planes de futuras evaluaciones incluyen una valoración de la capacitación para los padres cuyos hijos pertenecen a distintos grupos de edad (preescolar, primaria, secundaria y preparatoria), y el seguimiento de los egresados del programa y sus padres mediante entrevistas telefónicas y un cuestionario.

13 Véase: Liu, Wenli y Su, Yufen, «School-Based Primary School Sexuality Education for Migrant Children in Beijing, China» [La educación sexual en escuelas primarias para niños migrantes en Beijing, China], *Sex Education*, vol. 14, n.º 5, 2014, pp. 568-581.

4.6 «Reflexiones sobre la interconexión entre la escuela y la familia»; Roger Ingham, Universidad de Southampton

Roger Ingham destacó la necesidad de expandir el actual énfasis en el entorno escolar y dirigir también la atención a los jóvenes a fin de tener en cuenta el contexto más amplio de los programas de educación integral para la sexualidad, incluido el entorno familiar. En muchas situaciones, incluido el ambiente multicultural del Reino Unido, los padres son profundamente contrarios a la educación integral para la sexualidad, y los políticos y los líderes religiosos a veces esgrimen «los derechos de los padres» como argumento para oponerse a la educación sexual.

Entre los mecanismos de rechazo abierto o encubierto de los padres a la educación integral para la sexualidad se cuentan los desafíos directos a las iniciativas escolares, retirar a un niño de las clases y modelar comportamientos o actitudes que contradicen los mensajes de la educación integral para la sexualidad. Esta oposición tiene una amplia gama de efectos negativos sobre los jóvenes y los docentes que pueden disminuir seriamente la eficacia de la educación sexual, entre ellos el secretismo, las sospechas mutuas y la desconfianza de los docentes.

La experiencia sugiere que el trabajo cooperativo con los padres y otros miembros de la comunidad puede contribuir a superar algunos de los obstáculos a la ejecución de los programas de educación integral para la sexualidad. Por consiguiente, su diseño y aplicación debería tener en cuenta las siguientes preguntas:

- ¿En qué medida son los propósitos y objetivos de la educación integral para la sexualidad en la escuela compatibles con las esperanzas, temores y preocupaciones de los padres?
- Si, en general, los objetivos resultan compatibles, ¿de qué manera se pueden desarrollar, respaldar y mantener enfoques colaborativos? En caso contrario, ¿cuáles son las fuentes de desacuerdo y cómo pueden abordarse?
- ¿Cómo deben monitorearse y evaluarse estas cuestiones?

Después de proporcionar ejemplos de estudios actuales sobre la participación de los padres o cuidadores y de comentarios de los encuestados sobre la educación integral para la sexualidad, señaló que las posibilidades de éxito pueden aumentarse notablemente si los gestores y ejecutores de los programas reconocen que los miembros adultos de la familia constituyen una parte crucial de la iniciativa. Para el desarrollo de indicadores resulta fundamental evaluar la actividad sobre la participación de la familia tanto antes de la aplicación del programa como después de que haya comenzado. Entre los indicadores de la evaluación operacional se incluyen el porcentaje de niños/niñas que afirman hablar en casa de cuestiones relacionadas con la educación integral para la sexualidad y que sus padres están a favor de que la reciban, así como el porcentaje de niños/niñas que son retirados de las clases de educación integral para la sexualidad en la escuela.

5. Evaluación de los propósitos

Las evaluaciones de los propósitos de los programas de educación integral para la sexualidad suelen centrarse en la medición de los propósitos en función del aumento de los conocimientos y cambios en las actitudes y los comportamientos. Para un programa de educación integral para la sexualidad que centra su atención en las cuestiones de género y los derechos, la evaluación de los propósitos debería incluir también el desarrollo de la autoestima y la autoeficacia, la tolerancia y el respeto hacia los demás, el empoderamiento y la igualdad entre los géneros. La Sección 5 presenta una investigación que analiza el grado en el que los programas de educación integral para la sexualidad alcanzan con éxito estos propósitos transformadores. Los temas son:

- La evaluación de los propósitos de los programas aplicados en las escuelas primarias holandesas y en los jardines de infancia en Indonesia.
- Los instrumentos y métodos empleados en la evaluación de los propósitos de principios de género en la India.
- La evaluación del programa nacional de Colombia para la educación integral para la sexualidad y el fomento de la ciudadanía.

5.1 «Evaluar la educación integral para la sexualidad para niños/niñas menores»; Sanderijn van der Doef, Rutgers

Sanderijn van der Doef describió dos programas de educación integral para la sexualidad para niños/niñas menores de 12 años desarrollados por Rutgers, así como la metodología de evaluación, las conclusiones clave y los problemas que presenta el trabajo de evaluación con niños/niñas pequeños. Tal y como se define en la presentación, el objetivo de la educación sexual en la escuela primaria y el jardín de infancia no se basa principalmente en el cambio de comportamiento, el enfoque fundamental se centra en apoyar el desarrollo sexual de los niños/niñas pequeños con el fin de empoderarlos para la toma de decisiones responsables y saludables con relación a su sexualidad, ahora y en el futuro, al tiempo que fomenta el respeto a los demás. Además, la educación integral para la sexualidad, a cualquier edad, se basa fundamentalmente en el derecho de los niños/niñas y los jóvenes a la información.

El programa *Relaties and Seksualiteit* (relaciones y sexualidad) puesto en marcha en los Países Bajos ofrece un manual para profesores de educación integral para la sexualidad de escuelas primarias con estudiantes de entre 4 y 12 años. La evaluación se realizó entre 2008 y 2010¹⁴, e incluyó una evaluación del proceso en docentes y padres y un estudio de la eficacia entre los estudiantes de primaria superior, de entre 10 y 12 años. Participaron un total de 1002 estudiantes de 28 escuelas experimentales y 16 grupos de control. Se utilizaron encuestas autoadministradas en papel para los estudiantes, cuestionarios digitales para los padres, y un libro de registro y entrevistas con los profesores. Los principales indicadores incluyeron:

- Conocimientos sobre la pubertad, las relaciones y la sexualidad.
- Autoestima, asertividad y confianza en uno mismo.
- Empatía y actitudes hacia la diversidad sexual.
- Habilidades de comunicación y fuentes de información en materia de sexualidad.

¹⁴ Bagchus, L., M. Martens y M. van der Sluis. «Relationele en seksuele vorming in het basisonderwijs», Rescon, Amsterdam, 2010.

Los hallazgos de las evaluaciones indican que los niños/niñas que participaron en *Relaties and Seksualiteit* demostraron tener unos conocimientos más amplios en materia de sexualidad, relaciones y abuso sexual, y una mayor valoración de la escuela y del personal docente como fuentes de información. A pesar de que estos estudiantes registraron un incremento de la asertividad, no se produjeron cambios en las habilidades de comunicación (los niveles ya eran altos), la confianza en uno mismo o la empatía (baja al inicio). La mayor parte de los estudiantes aumentaron las actitudes positivas hacia la diversidad sexual, aunque no fue así en el caso de los estudiantes provenientes de minorías culturales. La conclusión general: la educación integral para la sexualidad tiene efectos positivos en los niños/niñas de entre 10 y 12 años.

El programa de Indonesia, «*You & Me*» [Tú y Yo], está destinado a niños/niñas de jardín de infancia, de entre 4 y 6 años, y tiene por objetivo empoderar a los niños/niñas contra la violencia sexual, a la vez que contribuye al desarrollo de las habilidades sociales (la amistad y la interacción con los adultos), los valores sociales (el respeto y el cuidado de la familia), la autoestima y la igualdad entre los géneros dentro y fuera del entorno familiar.

La muestra para la realización del estudio «*You & Me*» comprendió cuatro escuelas, dos en el grupo experimental (43 niños) y dos en el grupo de control (42 niños), y participaron nueve padres y madres y cuatro docentes.

La evaluación de la metodología de «*You & Me*» incluyó entrevistas individuales a niños/niñas, observaciones, dibujos y animaciones; debates de grupo con padres y madres; y entrevistas con los docentes¹⁵. Las preguntas de la investigación fueron:

- Los niños/niñas que recibieron el programa... ¿tienen unos conocimientos más amplios en materia de sexualidad?, ¿responden más positivamente a las preguntas sobre la autoestima?, ¿pueden discernir mejor si el comportamiento de los desconocidos es apropiado o no?
- ¿Cuáles son los métodos pedagógicos que utilizan los profesores? ¿Cómo evalúan estos el programa?
- ¿Cómo evalúan los padres el programa?

Las entrevistas con niños y niñas se basaron en 39 preguntas abiertas y duraron un máximo de 15 minutos. Se grabaron todas las preguntas y el proceso empleó instrumentos adaptados a cada edad: se utilizó un espejo cuando se preguntaba a los niños y las niñas sobre sí mismos, dibujos para hacer preguntas relacionadas con la sexualidad y muñecas para preguntar acerca del contacto físico inapropiado.

Resulta difícil evaluar ciertos propósitos tales como las actitudes y la autoestima en los niños/niñas de entre 4 y 6 años, que están en pleno proceso de desarrollo de la identidad de género, la moral y la «teoría de la mente» y pueden dar respuestas socialmente aceptables a las preguntas formuladas por los adultos. Los instrumentos o métodos que pueden emplearse en la investigación con niños/niñas pequeños incluyen entrevistas acompañadas de dibujos y la observación por parte de los docentes, el personal de guardería y las madres, así como de los investigadores¹⁶.

Los resultados de la evaluación del programa de Indonesia demuestran la capacidad de los niños y las niñas para identificar y nombrar correctamente los órganos reproductivos masculinos y femeninos, y el aumento de los conocimientos relacionados con el proceso del nacimiento, aunque no los relacionados con la concepción. Aunque no hubo un aumento importante de la autoestima y de la capacidad de denunciar el abuso sexual, los padres y los docentes observaron mejoras en las habilidades de comunicación y una mayor interacción entre los niños y niñas del grupo experimental.

15 Krijgsman, Patty, «Let Me Tell You 'Bout the Birds and the Bee: What Is the Impact of the You & Me Program?» [Deja que te hable de los pájaros y las abejas: ¿Cuál es el impacto del programa «You & Me»?], tesis de maestría, Universidad de Ámsterdam, 22 de julio de 2012.

16 De Graaf, Hanneke y Jany Rademakers, «The Psychological Measurement of Childhood Sexual Development in Western Societies: Methodological Challenges» [Medición psicológica del desarrollo sexual infantil en las sociedades occidentales: problemas metodológicos], *Journal of Sex*, vol. 48, n.º 2, 2011, pp. 118-129.

5.2 «Evaluación de los propósitos de principios de género del programa para adolescentes en la India: instrumentos y métodos»; Deepti Priya Mehrotra, Museo memorial y biblioteca Nehru

Deepti Priya Mehrotra habló sobre el Programa de Educación para Adolescentes de India, que se basa en los principios de equidad y justicia social, es participativo e imparcial y permite a los adolescentes entender y negociar sus realidades, que están en constante cambio. La evaluación del programa tuvo lugar en 2010 y 2011 mediante el uso de un diseño semiexperimental con el fin de estudiar los conocimientos, actitudes y habilidades de los estudiantes y los docentes, y la influencia del programa en el ámbito escolar. Este ejercicio logístico utilizó la recopilación de datos cuantitativos llevada a cabo en 200 escuelas e involucró a 22 000 estudiantes (de los cursos comprendidos entre 9.º y 12.º) y 1200 docentes y personal directivo.

La mayor parte de los instrumentos de evaluación fueron diseñados especialmente para esta, incluidas las preguntas innovadoras que utilizaban ilustraciones cuidadosamente diseñadas y estudios de casos. El equipo de investigación decidió no utilizar declaraciones del tipo «yo creo» porque se consideraban susceptibles de producir un alto riesgo de sesgo vinculado a la aceptación social. Los datos cualitativos se recopilaban en 15 escuelas mediante la realización de entrevistas en profundidad y debates de grupos de discusión. Se utilizaron imágenes mediáticas para estimular el debate guiado sobre las funciones asignadas a cada género entre los grupos de estudiantes. Las entrevistas con los docentes y el personal directivo analizaron los métodos de enseñanza, los puntos de vista y los conocimientos adquiridos en el Programa de Educación para Adolescentes.

Los instrumentos suscitaron respuestas a cuestiones como la apariencia física, los tabúes respecto a la menstruación, la atracción sexual, las normas de género, el VIH y el sida, el abuso de drogas y el acoso sexual. La mayoría de las preguntas eran comunes en todos los cuestionarios para estudiantes y docentes.

Los resultados fueron analizados en función del género y los perfiles de las escuelas y los docentes, y la evaluación arrojó unos resultados positivos en la mayoría de los indicadores, que mostraron ligeras mejoras en los conocimientos y actitudes de los estudiantes y los docentes. Las mujeres jóvenes tenían actitudes más equitativas en cuestiones de género en comparación con los hombres jóvenes y eran más asertivas a la hora de abordar las cuestiones relacionadas con el acoso sexual. Los estudiantes, los docentes y el personal directivo ven el Programa de Educación para Adolescentes como un programa útil que cubre una carencia en el plan de estudios escolar.

Las conclusiones de la evaluación del Programa de Educación para Adolescentes se han utilizado para ayudar en la revisión del plan de estudios, mejorar la aplicación del programa y desarrollar un material de promoción mejor. Actualmente se están adaptando algunas de las herramientas de evaluación para ser utilizadas en otro programa.

5.3 «PESCC: Programa de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía»; Marta Carolina Ibarra, Universidad de Los Andes

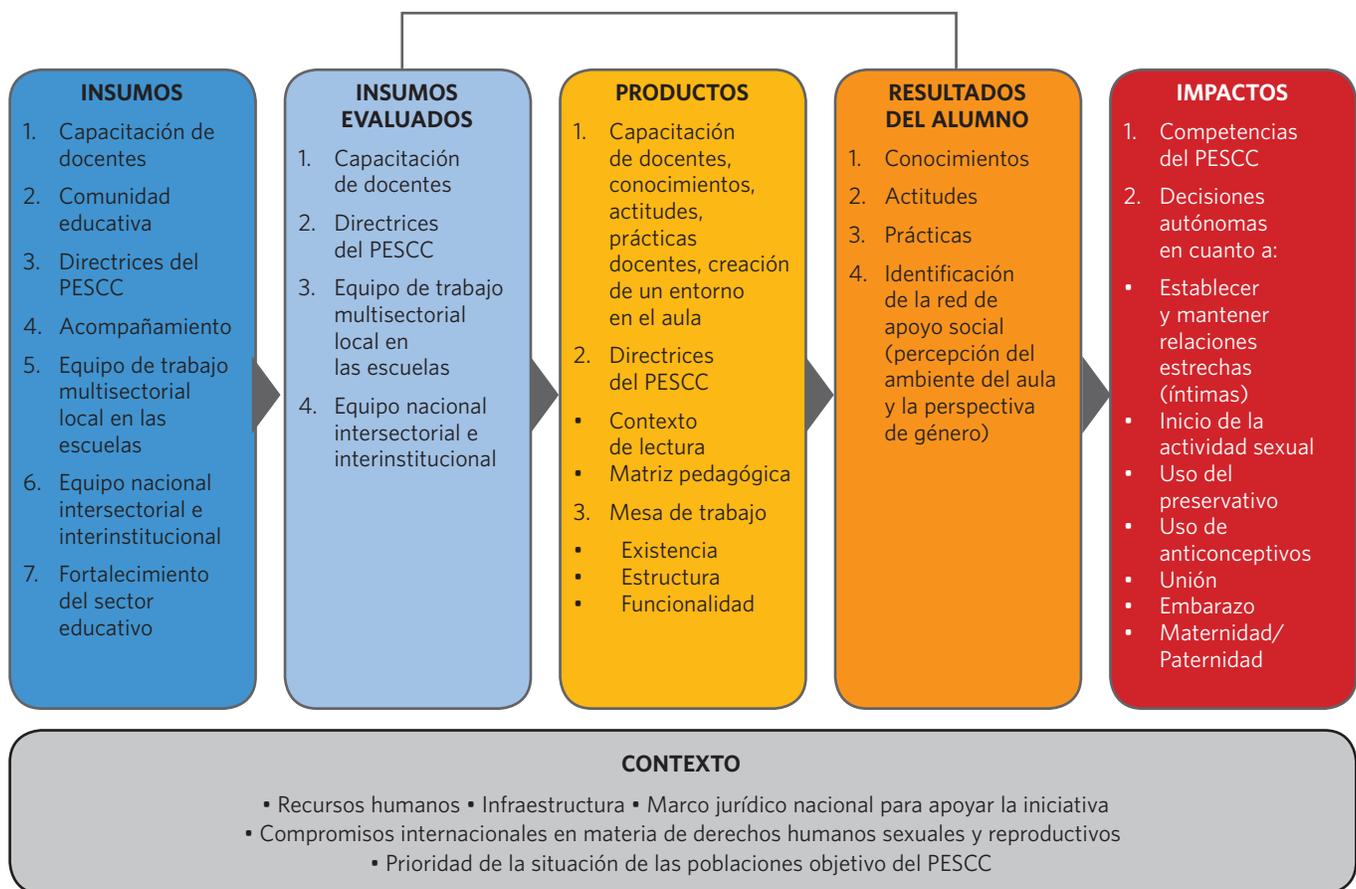
Marta Carolina Ibarra explicó las metodologías utilizadas para la evaluación del Programa de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía¹⁷ (PESCC) de Colombia, un programa que incorpora la educación integral para la sexualidad en la educación para la ciudadanía y que fue aplicado a nivel

¹⁷ Elvia Vargas-Trujillo, Marta Carolina Ibarra, Carmen Elisa Flórez y Darwin Cortés, «Informe final de la evaluación del PESCC», 2015; disponible en <http://fys.uniandes.edu.co/site/index.php/productos/productos-educacion-sexual>

nacional en 2007. El PESCC cuenta con el respaldo del compromiso político de los gobiernos nacional y local. El personal del Ministerio de Educación facilita la capacitación y el asesoramiento, mediante una formación en cascada ofrecida por los participantes anteriores. Los equipos locales multisectoriales —estudiantes, docentes, padres y proveedores de servicios— participan en el diseño del programa, que abarca el desarrollo de los planes de estudios y el análisis de los contextos locales en materia de derechos humanos sexuales y reproductivos.

El diseño de la evaluación consistió en un estudio semiexperimental, secuencial y explicativo compuesto por tres fases: 1) desarrollo de la teoría del cambio del programa; 2) diseño de tres cuestionarios estructurados autoadministrados para la recopilación de datos cuantitativos y 3) análisis de datos y estudio cualitativo de insumos y productos. La Figura 4 ilustra la teoría del cambio del PESCC, que fue desarrollada sobre la base de una investigación cualitativa en la que participaron cinco informantes fundamentales y 65 docentes, así como en el análisis de nueve documentos clave.

FIGURA 4. TEORÍA DEL CAMBIO DEL PESCC



La pregunta de evaluación general versaba sobre la posible existencia de diferencias significativas en los conocimientos, actitudes, prácticas y autoeficacia entre los estudiantes que participaron en el PESCC y los que no. En el caso de los estudiantes que habían mantenido relaciones sexuales, el estudio trató de analizar los propósitos relacionados con el comportamiento sexual. Para la recolección de datos cuantitativos se seleccionaron 90 escuelas de manera aleatoria tras comprobar que tenían programas con objetivos similares. La muestra final incluyó 9072 alumnos y 802 docentes. Los participantes rellenaron unos cuestionarios autoadministrados que habían sido sometidos a pruebas rigurosas.

En el caso de los estudiantes de 14 años o más, las preguntas incluyen los conocimientos, las actitudes, la autoeficacia y las conductas relacionadas con la sexualidad y la educación sexual, así como las preguntas sobre el ambiente en la escuela y en el aula. El cuestionario destinado a los profesores incluye los conocimientos, las actitudes y los comportamientos relacionados con la sexualidad, las prácticas docentes y la autoeficacia respecto a la educación sexual; y el cuestionario destinado a la escuela formula preguntas relacionadas con las características de la escuela, incluido el contexto físico y social.

La evaluación fue diseñada por un comité compuesto por miembros de la Universidad de los Andes y la Universidad del Rosario, además de una consultora independiente, Carmen Elisa Flórez; el equipo de la Universidad del Rosario realizó el análisis cuantitativo de forma independiente. Un comité técnico compuesto por miembros del Ministerio de Educación Nacional, el UNFPA y la Universidad de los Andes coordinó la aplicación de la evaluación.

La fase final de la evaluación del PESCC incluyó una visita a las dos escuelas que obtuvieron una mayor calificación en los indicadores de propósitos, y debates de grupos de discusión con los estudiantes, los docentes y los padres, así como entrevistas a las principales fuentes de información. Los datos recopilados a través de estos instrumentos se analizaron en 2014 y se espera que los resultados estén disponibles durante el primer trimestre de 2015.

6. Evaluación del impacto

El objetivo de muchos programas de educación integral para la sexualidad es mejorar la salud y el bienestar de los jóvenes, lo cual incluye disfrutar de unas relaciones seguras, saludables y satisfactorias. Los propósitos a corto y largo plazo de la educación integral para la sexualidad basada en los derechos y centrada en el género pueden incluir las relaciones de igualdad entre los géneros, la reducción del estigma y la discriminación, y el aumento del compromiso cívico. Los indicadores del impacto pueden incluir los propósitos reales relacionados con la salud —como la reducción de las ITS—, así como la reducción en indicadores como la violencia en el seno de la pareja o el matrimonio infantil.

Los temas que se presentan en la sección 6 son:

- Reflexiones sobre la evaluación de un programa de educación sexual en Estonia.
- Aspectos destacados de la valoración en curso de un proyecto encaminado a aplazar el matrimonio en Bangladesh.

6.1 «Evaluación del impacto de un programa de educación sexual holística en Estonia»; Evert Ketting en representación del Grupo Europeo de Expertos en Educación Sexual

La presentación de Evert Ketting sobre la evaluación del programa de Estonia comenzó con un resumen del enfoque del Grupo Experto Europeo en Educación de la Sexualidad sobre la educación integral para la sexualidad¹⁸. Este subrayó que una vida sexual satisfactoria incluye unas relaciones basadas en el consentimiento mutuo, que aportan experiencias positivas y se caracterizan por la igualdad entre los géneros. En otras palabras, el comportamiento «seguro» incluye, entre otras cosas, la prevención del embarazo no deseado y las infecciones de transmisión sexual, la coacción, el abuso y la violencia.

En cuanto a los estudios de evaluación de la educación sexual, la experiencia europea solo ha limitado la visibilidad en la literatura internacional. Esto se debe principalmente a que la educación sexual en Europa está integrada en todos los planes de estudios, por lo que es muy difícil evaluar el impacto conductual de todo el plan de estudios en contraste con el impacto de la educación integral para la sexualidad. Por otra parte, los planes de estudios suelen aplicarse a escala nacional, por lo que es difícil, si no imposible, utilizar un diseño experimental o semiexperimental para medir el impacto.

El programa de educación integral para la sexualidad de Estonia se inició en 1997 y desde entonces ha sido actualizado en dos ocasiones. El programa intracurricular integrado se amplió totalmente a nivel nacional, y desde 2009 ha llegado a 328 escuelas primarias y a 28 000 estudiantes. El programa completo, que tiene como objetivo construir la ciudadanía y promover el desarrollo personal, empieza en el grupo de estudiantes de 7 años, e incluye 35 lecciones que versan específicamente sobre sexualidad repartidas en tres años y enfocadas al grupo de edades comprendidas entre 11 y 14 años.

Debido a que actualmente todas las escuelas de Estonia aplican el programa, no existe ningún grupo de control de los jóvenes no expuestos, por lo que es imposible utilizar un ensayo controlado aleatorizado grupal para la evaluación. Por tanto, el equipo de investigación ha optado por los análisis de series

¹⁸ Ketting, Evert, Minou Friele y Kristien Michielsen, «Evaluation of Holistic Sexuality Education: A European Expert Group Consensus Agreement» [Evaluación de la educación sexual holística: un acuerdo de consenso del grupo europeo de expertos], *European Journal of Contraception and Reproductive Health Care*, (en prensa escrita).

temporales basadas en encuestas y en registros nacionales de nacimientos y abortos, así como en registros de vigilancia del VIH y de ITS. Además, entre 1994 y 2007 se llevaron a cabo 12 estudios/encuestas.

Los análisis compararon las estadísticas del grupo de edades comprendidas entre los 15 y los 19 años con las del de edades comprendidas entre los 20 y los 24 años, y los resultados obtenidos se presentaron como tendencias en tres indicadores de impacto para el período de 2001 a 2009: 1) abortos; 2) ITS diagnosticadas y 3) nuevos casos diagnosticados de infección por el VIH. Los resultados muestran una disminución drástica de todos los indicadores en ambos grupos de edad en Estonia. Sin embargo, una de las limitaciones de esta investigación radica en la imposibilidad de medir el impacto de la educación sexual de manera independiente al impacto de los servicios adaptados a los jóvenes, ya que ambos fueron desarrollados y aplicados de forma simultánea.

6.2 «BALIKA: Asociación para el fomento de las habilidades para la vida, los ingresos y el conocimiento de los adolescentes de Bangladesh: Medición de los enfoques de género y los derechos mediante un ECA»; Sajeda Amin, Population Council

Sajeda Amin explicó que el objetivo de la Asociación para el fomento de las habilidades para la vida, los ingresos y el conocimiento de los adolescentes de Bangladesh (BALIKA, por sus siglas en inglés) es generar pruebas que respalden las medidas eficaces y los argumentos para aplazar el matrimonio en Bangladesh. Las actividades abarcan programas de espacios seguros que incluyen las habilidades para la vida, además de la sensibilización sobre las cuestiones de género y los derechos, el apoyo a la educación o la capacitación para la subsistencia; la movilización de la comunidad; la creación de capacidades para los formadores, el personal y los participantes; el monitoreo y la evaluación. El estudio se aplica actualmente en 96 aldeas, donde la intervención se lleva a cabo durante 18 meses. Los socios del proyecto son el Population Council, Population Service and Training Center [Centro de servicios y capacitación de la población de Bangladesh], Center for International Development Initiatives [Centro para la creación de iniciativas de desarrollo internacional] de Nimega y mPower Social.

Desde su inicio en 2012, BALIKA ha reclutado cerca de 9000 niñas de entre 12 y 18 años en zonas rurales del sur de Bangladesh. Las adolescentes son seleccionadas a partir de un listado de los hogares registrados por aldea. El 75% de las niñas que participan están escolarizadas; el programa no incluye a las niñas casadas. Se llevan a cabo actividades adicionales enfocadas a los padres, los defensores y los formadores.

El ensayo controlado aleatorio (ECA) está diseñado para evaluar el impacto de los tres tipos de intervenciones, que incluyen todas las habilidades básicas para la vida relativas a: 1) el género, los derechos y la conciencia mediante el uso de una adaptación de la publicación *Un solo currículo*; 2) la educación, que incluye alentar a los participantes a permanecer en la escuela; y 3) los medios de vida y la educación financiera, que ayudan a los participantes a desarrollar capacidades para la obtención de ingresos. El ensayo asignó al azar a estas tres secciones de intervención y a un grupo de control un total de 96 grupos de población, de manera que cada uno de ellos está compuesto por 24 grupos de 120 niñas cada uno.

Las encuestas iniciales y finales medirán los resultados del aprendizaje, la capacidad de pensamiento crítico, la confianza en uno mismo o la acción a nivel comunitario. El monitoreo y la evaluación se llevan a cabo de forma periódica con el fin de evaluar los cambios que se producen en la imagen física y de género, los comportamientos, las aspiraciones, las actitudes, los conocimientos en materia de salud y la capacidad de pensamiento analítico entre las chicas que participan en BALIKA. Las preguntas de muestra incluyen:

- Ayer noche leí por placer.
- En los últimos siete días he jugado al menos una vez a algún deporte al aire libre.
- Es más importante para una chica aprender a cocinar que estudiar matemáticas e inglés.
- Estudio para poder casarme con un buen marido.
- Es correcto pegar a una esposa si discute con su marido

La teoría del cambio de BALIKA, tal como se ilustra en la Figura 5, se basa en que tanto la movilización de la comunidad como el disponer de un espacio seguro en el que reunirse semanalmente mejora el rendimiento escolar, la capacidad de pensamiento crítico y las habilidades de negociación; mejora el entorno en el seno de la familia; y aumenta las aspiraciones de las adolescentes. Esto, a su vez, da lugar a un aumento de la retención escolar y el poder adquisitivo y reduce el matrimonio antes de los 18 años.

FIGURA 5. TEORÍA DEL CAMBIO DE BALIKA



7. Indicadores globales de monitoreo y aplicaciones regionales

Aprovechando la presencia de los expertos de la UNESCO que trabajan con indicadores de monitoreo de la educación integral para la sexualidad, se organizó la sesión 7 con el fin de informar a los participantes de la reunión sobre los últimos avances en la materia. Se presentaron los siguientes temas:

- El desarrollo de indicadores mundiales para medir la educación integral para la sexualidad en las escuelas.
- La integración de los indicadores mundiales en los sistemas de información y monitoreo de la educación en la región de África Oriental y Meridional.

7.1 «Indicadores para la medición de la educación sexual en el contexto escolar»; Joanna Herat, UNESCO

Joanna Herat dilucidó el esfuerzo internacional de colaboración encaminado al desarrollo de los indicadores básicos para el monitoreo de la aplicación de la educación sexual en las escuelas a nivel nacional, que forma parte de un marco de monitoreo más amplio de la educación y el VIH¹⁹. Los encargados de la formulación de políticas en materia de educación y los gestores del sector suelen ser poco conscientes de la importancia del monitoreo y la evaluación de la respuesta del sector educativo a la epidemia del VIH, lo cual se suma a una falta de recursos y capacidad para el análisis de datos, entre otros la ausencia de indicadores básicos relacionados con el VIH y la educación.

A fin de ayudar a corregir este déficit, la UNESCO y el Equipo de Trabajo Interinstitucional del ONUSIDA sobre la Educación se comprometieron con los demás socios en los procesos internacionales y regionales para recomendar indicadores mundiales pertinentes para todos los países. La siguiente lista fue creada para ser utilizada en el proceso de desarrollo y revisión con el fin de facilitar la identificación y priorización de los indicadores:

- ¿Es este el indicador necesario para medir la contribución del sector de la educación a la estrategia nacional de lucha contra el sida o un compromiso internacional clave?
- ¿Está claro cómo se utilizarán los datos de este indicador en el sector de la educación para gestionar su respuesta al VIH y el Sida?
- ¿Existe algún acuerdo nacional o internacional sobre este indicador?
- ¿Hay consenso entre los expertos técnicos en esta área temática sobre la necesidad de llevar a cabo un monitoreo de este indicador?
- ¿Será este un indicador válido, fiable y sólido para medir lo que pretende medir?
- ¿Existen sistemas que permitan medir este indicador?
- ¿Supone la medición de este indicador una carga añadida para los recursos humanos o financieros?
- ¿Está el indicador plenamente definido?
- ¿Se ha puesto en práctica este indicador?

¹⁹ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Measuring the Education Sector Response to HIV and AIDS: Guidelines for the Construction and Use of Core Indicators Care [Medición de la respuesta del sector de la educación al VIH y el sida], UNESCO, París, 2013; disponible (en inglés) en <http://unesdoc.unesco.org/images/0022/002230/223028E.pdf>.

Por último, se desarrollaron ocho indicadores mundiales pertinentes, tal como se muestra en la siguiente tabla:

INDICADORES DEL PROCESO	1) Compromisos nacionales e instrumento de políticas
	2) % de instituciones educativas que disponen de normas y directrices para el personal y los estudiantes relacionadas con la seguridad física, el estigma y la discriminación, y el acoso sexual y el abuso que han sido comunicadas a las partes interesadas pertinentes
	3) % de escuelas que durante el curso anterior impartieron una educación sobre el VIH y la sexualidad basada en las habilidades para la vida
	4) % de escuelas que durante el curso anterior ofrecieron un proceso de orientación para los padres o tutores de los estudiantes en relación con los programas escolares de educación sobre el VIH y la sexualidad basada en las habilidades para la vida
	5) % de escuelas con profesores que recibieron capacitación, e impartieron lecciones, en materia de educación sobre el VIH y la sexualidad basada en las habilidades para la vida durante el curso anterior
INDICADORES DE PROPÓSITOS	6) % de estudiantes, de entre 10 y 20 años, que demuestran poseer unos niveles deseados de conocimientos en materia de transmisión del VIH y que rechazan las principales ideas erróneas acerca del VIH y el sida
	7) % de jóvenes, de entre 15 y 24 años, que han mantenido relaciones sexuales antes de los 15
	8) % de hombres y mujeres, de entre 15 y 49 años, que han tenido más de una pareja en los últimos 12 meses y han utilizado el preservativo en su última relación sexual

Además, hay siete indicadores para los países con alta prevalencia del VIH, que incluyen cuestiones como el acceso de los huérfanos y niños/as vulnerables a la educación y el abandono de la docencia debido al VIH. En 2011 y 2012, los indicadores escolares se sometieron a ensayos sobre el terreno en Namibia, Sudáfrica, Tanzania, Zambia, Viet Nam y Jamaica, y en 2013 se concluyeron, aprobaron y publicaron los indicadores básicos.

El indicador relacionado con la educación sobre el VIH y la sexualidad basada en las habilidades para la vida abarca un conjunto de 16 temas «básicos» y 2 temas «aconsejables» (de acuerdo con las normas mundiales), que son revisados a través de una encuesta realizada en las escuelas para controlar la calidad del programa mediante la evaluación del cumplimiento de los criterios básicos. La igualdad entre los géneros y las funciones asignadas a cada género, los preservativos, la anatomía y fisiología sexual, y la sociedad, la cultura y la sexualidad son ejemplos de temas básicos. Se puede utilizar una versión simplificada de esta encuesta que, si bien permite una mayor cobertura escolar, ofrece un resultado que se centra menos exhaustivamente en la calidad o la evaluación detallada de los contenidos.

Entre las lecciones clave aprendidas en el desarrollo de estos indicadores se incluyen el uso de los indicadores existentes y reconocidos como base, y la adopción de un enfoque riguroso, reconociendo, por ejemplo, que los ensayos sobre el terreno también puede brindar una oportunidad para la creación de capacidades y participar en amplias consultas a todos los niveles a fin de garantizar la apropiación y la participación de las partes interesadas durante todo el proceso y aprovechar las alianzas existentes con el equipo de trabajo interinstitucional del ONUSIDA y otros equipos conjuntos de las Naciones Unidas, fortaleciendo así los vínculos y alianzas intersectoriales y dentro del ámbito de la educación.

Apoyar la viabilidad para la recopilación de datos es fundamental dado que los sistemas nacionales están ya sobrecargados. Además de garantizar que los indicadores pueden integrarse en los mecanismos existentes, tales como el sistema de información y monitoreo de la educación, hay que destacar que los sistemas de gestión de la información y las encuestas realizadas en las escuelas no son las únicas opciones para la recopilación de datos y que se debe alentar a los ministerios de educación a hacer uso de otras fuentes de datos disponibles.

7.2 «El uso de los indicadores globales en la región: la experiencia en África Oriental y Meridional» y «La educación integral para la sexualidad en la capacitación del personal docente en África Oriental y Meridional»; Patricia Machawira, UNESCO

Patricia Machawira amplió la información sobre el proceso de integración de los indicadores mundiales a nivel regional, que comenzó con los Ministros de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC, por sus siglas en inglés) mediante la aprobación de los indicadores mundiales del VIH y el sida para su inclusión en el sistema de información y monitoreo de la educación y demás encuestas realizadas en las escuelas, a raíz del compromiso ministerial de 2013 sobre la educación integral para la sexualidad y los servicios de salud sexual y reproductiva para adolescentes y jóvenes en África Oriental y Meridional.

Los indicadores se ensayaron sobre el terreno en Namibia, Sudáfrica, Tanzania y Zambia en 2012. El propósito de este ensayo fue determinar la viabilidad para la recopilación y el análisis de los datos de los indicadores seleccionados, en especial a través del sistema de información y monitoreo de la educación. En mayo de 2013 se realizó un taller de difusión en Johannesburgo, Sudáfrica, en el que se compartieron los resultados del ensayo con los miembros de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo.

Al igual que con la aplicación de cualquier otro sistema o proceso nuevo, la calidad del monitoreo a través del sistema de información y monitoreo de la educación depende en gran medida de un ministerio de la educación funcional. Mediante la producción de una mayor cantidad de datos, debe alentarse a los funcionarios del ministerio a hacer uso de estos a nivel nacional para revisar y analizar las fortalezas y deficiencias en la aplicación y los resultados de los programas de educación integral para la sexualidad.

A escala nacional, los avances en la integración de los indicadores básicos en el sistema de información y monitoreo de la educación incluyen:

- En octubre de 2014, los funcionarios nacionales del sistema de información y monitoreo de la educación de todos los países que forman parte de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo, además de Kenya, Ruanda, Sudán del Sur y Uganda recibieron capacitación sobre el uso de los indicadores.
- Todos los países de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo han presentado sus hojas de ruta para la integración de los indicadores en los censos escolares anuales o en encuestas realizadas en las escuelas en 2015 o 2016.
- Los países que participan en el ensayo sobre el terreno han avanzado en la integración de los indicadores en el sistema de información y monitoreo de la educación.

Zambia ha sido el primer país en incluir todos los indicadores recomendados en su sistema de información y monitoreo de la educación como punto de partida de una nueva iniciativa nacional para la ampliación de la educación integral para la sexualidad. Se previó que el primer boletín estadístico que incluirá los indicadores relacionados con el VIH estaría listo en noviembre de 2014.

También se han integrado los indicadores básicos en una encuesta nacional sobre educación primaria superior, educación secundaria e instituciones de capacitación de docentes. Se recogieron los datos básicos sobre los indicadores clave relacionados con la impartición de educación integral para la sexualidad y el acceso a los servicios para los jóvenes de Zambia de entre 10 y 24 años. Las conclusiones preliminares demuestran que, si bien muchas escuelas declararon haber impartido educación sobre el VIH y la sexualidad basada en las habilidades para la vida en el curso anterior, faltaban elementos importantes. Se considera que solo el 23% de las escuelas imparten educación integral para la sexualidad y menos del 38% de las escuelas públicas y de la comunidad disponen de personal docente capacitado en materia de educación sobre el VIH y la sexualidad basada en las habilidades para la vida.

El uso de los nuevos indicadores representa un paso hacia el monitoreo regular de los avances en materia de capacitación del personal docente, aplicación y resultados que fortalecerá los programas de educación integral para la sexualidad.

8. Principios comunes y perspectivas múltiples: construyendo consenso en evaluación de programas

El encuentro de expertos en evaluación de la educación integral para la sexualidad ofreció una oportunidad importante para debatir la amplia gama de investigaciones que ya se están llevando a cabo, con un enfoque basado en la evaluación de las cuestiones de género y los derechos humanos como componentes básicos de la educación integral para la sexualidad. Esta sección final del informe destaca el debate en torno a tres temas: 1) los principios básicos de los programas de educación integral para la sexualidad; 2) el análisis de la oposición a la que se enfrenta la educación integral para la sexualidad y la importancia de involucrar a los padres en el apoyo a la educación sexual y 3) las metodologías y los indicadores para la evaluación.

8.1 Definiendo los principios básicos de los programas de educación integral para la sexualidad

Las presentaciones sobre las definiciones operativas indicaron que si bien podemos encontrar distintas perspectivas y nombres para la «educación integral para la sexualidad», en general hay un mayor acuerdo entre las organizaciones participantes y los expertos sobre lo que constituyen los principios básicos de la educación integral para la sexualidad y un conjunto mínimo de servicios básicos. La mayoría de los participantes comparten unos principios básicos para la educación integral para la sexualidad, pero a pesar de este consenso se observó que el término «integral» posee distintos significados en función de la persona: para algunos significa satisfacer las necesidades de todos los jóvenes; para otros se refiere a la profundidad y la amplitud de los contenidos de la educación integral para la sexualidad e implica que quienes la aplican no puedan incluir o excluir una serie de temas según les convenga cuando se comprometen a ofrecer una educación integral para la sexualidad.

La educación integral para la sexualidad abarca una visión holística de la sexualidad y la conducta sexual: es una educación adaptada a cada edad, y basada en los planes de estudios que tiene como objetivo dotar a los niños/as y los jóvenes, según sus capacidades evolutivas, de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que les permitan desarrollar una visión positiva de su sexualidad.

Cuando se inicia a una edad temprana y se imparte de forma continuada durante un largo periodo de tiempo, la educación integral para la sexualidad empodera a los jóvenes para tomar decisiones fundamentadas sobre su sexualidad y comportamiento sexual y para ejercer sus derechos y responsabilidades como ciudadanos en la escuela, la comunidad y la sociedad en general. (1.1)

Uno de los temas fundamentales del debate sobre los principios consiste en que la educación integral para la sexualidad debería empezar a una edad temprana proporcionando información en materia de salud y bienestar, promoviendo los comportamientos que favorecen la salud y las oportunidades para la construcción de capacidades y la evaluación de los valores y actitudes personales. Se trata de un proceso de aprendizaje a largo plazo que se imparte en función de la edad y la etapa de desarrollo del niño y que se da a lo largo de varios años en un entorno de aprendizaje seguro y comprensivo.

Con el fin de lograr un impacto en la salud sexual y el bienestar, la educación integral para la sexualidad debe tratar abiertamente las relaciones sexuales y las prácticas sexuales saludables, y proporcionar información o enlaces a los servicios. La educación integral para la sexualidad debe ser impartida por personal docente que haya recibido una capacitación específica sobre cómo impartir el contenido del programa, incluso con metodologías interactivas y participativas. En algunos programas escolares nacionales, la educación integral para la sexualidad se ha integrado

con éxito a través de otros temas como la ciudadanía, los estudios sociales o un concepto más amplio de las habilidades para la vida.

Mantener un ambiente de aprendizaje seguro y comprensivo es un requisito fundamental para proporcionar una educación integral para la sexualidad dentro y fuera de la escuela. Esto implica que las escuelas y otros espacios de aprendizaje deben disponer de políticas de protección y de tolerancia cero hacia el hostigamiento, el acoso y la discriminación y que se responsabilice a los docentes y el personal de los establecimientos escolares formales y no formales en los casos de violación de los códigos de conducta profesionales.

La educación integral para la sexualidad es reconocida como una respuesta del sector educativo capaz de integrar las estrategias de salud sexual y reproductiva y las estrategias sobre el VIH mediante la oferta de una información exhaustiva, que genera al mismo tiempo una demanda de servicios. Por tanto, es fundamental vincular los programas de educación integral para la sexualidad con los servicios de salud sexual y reproductiva adaptados a los jóvenes, lo que incluye la prevención, el tratamiento y la atención del VIH.

La educación integral para la sexualidad en las escuelas debe complementarse con estrategias de difusión y movilización social para llegar a los jóvenes sin escolarizar, incluidos los grupos vulnerables y marginados. Esto incluye las intervenciones en los grupos con necesidades específicas, como los jóvenes que viven con el VIH, los niños/as con discapacidad y las mujeres jóvenes casadas.

Las cuestiones de género y los derechos humanos:

Las investigaciones demuestran que las cuestiones de género y los derechos humanos son los factores fundamentales de los programas eficaces de educación integral para la sexualidad, y el encuentro confirmó el compromiso con este enfoque. Muchas de las presentaciones abordaron la cuestión de la evaluación de los componentes de género en los programas de educación integral para la sexualidad; sin embargo, los indicadores de evaluación no ponen tan de relieve las cuestiones relacionadas con los derechos humanos. En respuesta a esta deficiencia, se alentó a los grupos de investigación a desarrollar unos indicadores basados en los derechos humanos para los estudios de evaluación de la educación integral para la sexualidad que incluyan las formas de medir la dignidad, la justicia, el respeto y la igualdad de trato.

En teoría, el objetivo del «empoderamiento» en muchos programas es desafiar las normas existentes y la manera en que los jóvenes conceptualizan las relaciones de pareja. Si bien este enfoque de la educación integral para la sexualidad reconoce que los jóvenes tienen diversas experiencias personales y viven en diversos contextos sociales, también es necesario ser conscientes de los riesgos inherentes en el desafío de las normas sociales.

Otro tema de debate fue el efecto de las leyes relacionadas con el consentimiento sexual en los esfuerzos de la educación integral para la sexualidad por defender los derechos humanos. Se observó que, debido a que estas leyes no se aplican de manera uniforme, pueden ser utilizadas para «criminalizar» a ciertos grupos (los jóvenes homosexuales, bisexuales o transexuales y las minorías étnicas y de bajos ingresos) más que para protegerlos. Aunque está claro que retrasar la edad de consentimiento para contraer matrimonio es crucial para la protección de los derechos de las niñas y mujeres jóvenes, debemos mantenernos alerta para que las leyes relacionadas con consentimiento sexual no obstaculicen el derecho de los jóvenes a la no discriminación y a la autonomía.

En todos los programas de educación integral para la sexualidad, las cuestiones de género y poder deben intercalarse en el plan de estudios acabado, el contenido docente, los métodos didácticos (participativos, positivos, sin prejuicios), el entorno de aprendizaje, las políticas escolares y los valores de la escuela.

Desde una perspectiva de género, la investigación normalmente tiene como objetivo identificar la prevalencia y la experiencia de prácticas y actitudes relacionadas con el género y las violaciones de los derechos; pero también debe ocuparse de comprender la desigualdad y la vulnerabilidad y de determinar, en cada contexto, quiénes están más necesitados, lo cual es de vital importancia, sobre todo para llegar a las niñas marginadas. (1.3)

La continua oposición a los programas de educación integral para la sexualidad y programas relacionados, así como su marginación, crea una enorme preocupación e implica, entre otros, la marginación de los enfoques basados en la no discriminación y la igualdad entre los géneros. Los profesionales y gestores de los programas se enfrentan a numerosas dificultades en el diseño y la aplicación de los programas de la educación integral para la sexualidad basada en los derechos humanos y centrada en el género. Muchos de ellos se llevan a cabo en entornos inseguros y poco favorables, y se enfrentan a percepciones negativas alimentadas por las políticas restrictivas y las violaciones de los derechos humanos, la discriminación contra las minorías sexuales y las limitaciones impuestas por los gobiernos, incluidos los ministerios de justicia.

Varios participantes reflexionaron sobre la dificultad de trabajar en países en los que los gobiernos están estableciendo o reforzando las leyes que penalizan la homosexualidad. Se recomendó que los encargados de la planificación y los defensores de los programas no solo trabajen con los ministerios responsables del monitoreo de la educación, la salud, las cuestiones de género, la juventud y el deporte, sino también directamente con los ministerios de justicia o en asociación con los defensores que trabajan con la justicia con el fin de eliminar estas políticas perjudiciales y restrictivas.

En todos los programas de educación integral para la sexualidad, las cuestiones de género y poder deben intercalarse en el plan de estudios acabado, el contenido docente, los métodos didácticos (participativos, positivos, sin prejuicios), el entorno de aprendizaje, las políticas escolares y los valores de la escuela.

Desde una perspectiva de género, la investigación normalmente tiene como objetivo identificar la prevalencia y la experiencia de prácticas y actitudes relacionadas con el género y las violaciones de los derechos; pero también debe ocuparse de comprender la desigualdad y la vulnerabilidad y de determinar, en cada contexto, quiénes están más necesitados, lo cual es de vital importancia, sobre todo para llegar a las niñas marginadas. (1.3)

La educación integral para la sexualidad es un proceso a largo plazo:

Los padres transmiten a sus hijos mensajes sobre sexualidad desde su nacimiento, ya sea de manera consciente o inconsciente. La educación integral para la sexualidad pretende difundir entre los niños/as en el jardín de infancia y en los primeros años de la escuela primaria mensajes básicos sobre el cuerpo humano y la salud con el fin de promover unos valores sociales y culturales saludables, así como para fomentar la sensibilización sobre el abuso sexual. La evaluación de un programa de educación integral para la sexualidad para niños/as en el jardín de infancia de entre 4 y 6 años, por ejemplo, indica que es posible que los niños/as pequeños participen en la educación integral para la sexualidad.

Se observó también que preguntar a los jóvenes qué es lo que realmente esperan y necesitan de los programas de educación integral para la sexualidad es una medida fundamental para evitar la imposición de los prejuicios de los adultos. Por ejemplo, la publicación «Tell Me More!» (¡Cuéntame más!) de Save the Children, preguntó a los

jóvenes de varios países de África Subsahariana cuáles eran sus necesidades²⁰. Los jóvenes dijeron que no quieren la abstinencia como mensaje único y dominante, que lo que quieren es estar protegidos.

En cuanto a los avances en la investigación neurológica, los hallazgos que demuestran que los adolescentes más jóvenes procesan los riesgos y beneficios de manera distinta a como lo hacen los adolescentes mayores tendrán implicaciones en el diseño de los programas de educación integral para la sexualidad adaptados a los adolescentes en diferentes etapas de desarrollo, aunque es necesaria una mayor investigación operacional para determinar cómo utilizar este tipo de información. Un participante aconsejó al grupo ser cautelosos con el determinismo biológico frente al social, ya que podría socavar los esfuerzos encaminados a garantizar la igualdad entre los géneros justificando la agresión sexual entre los hombres jóvenes.

20 Thomsen, Sarah C., «Tell Me More!: Children's Rights and Sexuality in the Context of HIV/AIDS in Africa» [¡Cuéntame más!: Derechos de los niños y sexualidad en el contexto del VIH/sida en África], Save the Children Suecia y Asociación Sueca para la Educación Sexual, Estocolmo, 2007; disponible (en inglés) en <http://resourcecentre.savethechildren.se/library/tell-me-more-childrens-rights-and-sexuality-context-hiv-aids-africa>.

8.2 Entendiendo las barreras que dificultan la aplicación y la oposición a los programas de educación integral para la sexualidad

La seguridad de los entrevistados y del equipo de investigación es de suma importancia y debe guiar todas las decisiones del proyecto. Además, es imprescindible:

- Proteger la confidencialidad para garantizar tanto la seguridad de los participantes como la calidad de los datos. Reconocer que las repercusiones de la denuncia de la violencia pueden ser muy graves, y seguir normas éticas estrictas.
- Seleccionar cuidadosamente a todos los miembros del equipo de investigación y proporcionarles capacitación especializada y apoyo continuo. Los trabajadores sobre el terreno deben ser capaces de derivar a las personas que solicitan asistencia a los servicios locales y los recursos de atención.
- Basarse en las investigaciones actuales a fin de que los estudios de prevalencia sean sólidos metodológicamente y minimicen el número de casos que no se denuncian. (2.4)

La experiencia de los participantes pone de relieve la existencia de importantes obstáculos que dificultan la ampliación de la educación integral para la sexualidad a nivel nacional. A pesar del trabajo innovador que se ha llevado a cabo en muchos países, suele haber una gran diferencia entre la aplicación a pequeña escala y la amplia cobertura de una aplicación de calidad. Incluso en los países con políticas nacionales progresistas, no se puede garantizar la aplicación a nivel local. Por ejemplo, la educación integral para la sexualidad puede ser obligatoria para los estudiantes pero no para el personal docente, y, si la meta es cambiar las normas sociales, los docentes necesitan recibir capacitación en todas las cuestiones relacionadas con la educación sexual, incluida la igualdad entre los géneros y los derechos humanos.

Los problemas a los que se enfrenta la educación integral para la sexualidad van más allá de las implicaciones de la política nacional; los debates identificaron las duras realidades de la vida de los jóvenes en muchos de los contextos donde se aplican los programas y la creciente necesidad de colaborar con los padres a fin de mitigar el rechazo a la educación sexual.

Entorno escolar y comunitario: Sabemos por experiencia que los jóvenes no son capaces de poner en práctica sus aprendizajes en entornos desfavorables. A lo largo de la reunión se alentó a los investigadores a observar los

entornos escolares, en especial las políticas y prácticas para hacer frente al acoso, el hostigamiento sexual, la discriminación y otras violaciones de los derechos humanos que impiden disfrutar de un ambiente de aprendizaje propicio y seguro.

Tal como se refleja en las presentaciones y los debates, existe una alta prevalencia de la explotación sexual y la violencia por razón de género en las comunidades y en las escuelas. Cuando los defensores y los profesionales piden a los compañeros del sector que lleven a cabo un trabajo de transformación de género basado en los derechos humanos en entornos con elevados índices de violencia, es fundamental identificar las formas de crear en la práctica entornos de aprendizaje seguros y saludables. Como comunidad de intercambio de prácticas, también debemos tener en cuenta qué ocurre con los niños/as y jóvenes que participan en la educación integral para la sexualidad cuando llegan a casa. Las preguntas importantes que se deben plantear incluyen:

- Como profesionales y defensores de la educación integral para la sexualidad, ¿cuál es nuestra responsabilidad para salvar la distancia entre la promoción de la igualdad entre los géneros y los derechos humanos en las escuelas y las realidades de las comunidades locales que siguen reforzando las normas nocivas en cuanto al enfoque de género?
- ¿Se puede educar a los jóvenes en principios de género y derechos humanos sin incluir

la sexualidad? Si la educación integral para la sexualidad transmite mensajes tan contradictorios, ¿cómo podemos alentar a los jóvenes a gestionar las contradicciones a lo largo de su vida?

- ¿Es el modo en que la escuela proporciona a los jóvenes las capacidades para desafiar las desigualdades por razón de género y las violaciones de los derechos humanos en sus hogares y comunidades locales respetuoso con los padres y los líderes de la comunidad?
- En situaciones en las que los jóvenes que participan en nuestros programas se enfrentan a elevados índices de violencia, ¿cómo podemos ayudar a protegerlos?

El tema de la violencia por razón de género, el abuso sexual y demás violaciones de los derechos del niño y los jóvenes a la seguridad y a la protección es un problema complejo que requiere intervenciones multidimensionales. Resulta evidente la necesidad de abarcar un amplio espectro de políticas, programas y agentes, así como a toda la comunidad docente, y a padres y alumnos. Los orígenes de la violencia por razón de género pueden, en parte, remontarse al modo en que se construye la masculinidad. Los participantes debatieron sobre la necesidad de trabajar tanto con niños como con niñas para hacer frente a las convenciones sobre el género y la inequidad de género, tanto como parte de la educación integral para la sexualidad actual como en las medidas específicas encaminadas a involucrar a hombres y niños. Se señaló, por ejemplo, que muchos jóvenes experimentan la actividad sexual a través del abuso o la presión de los compañeros y que el trabajo con los padres jóvenes es una forma de generar un cambio en niños y hombres.

Abordar el rechazo e involucrar a la oposición: Los participantes en la reunión hablaron sobre la reacción que se produjo en varios países cuando se ampliaron los programas de educación integral para la sexualidad. Uno de los participantes informó que la xenofobia y la discriminación están intensificando las diferencias entre las nuevas comunidades y los países de acogida, especialmente en Europa, y que esto está generando más oposición a la programación en materia de educación integral para la sexualidad. Otro participante describió la resistencia de los padres a la educación integral para la sexualidad como un fenómeno universal.

En situaciones de oposición extrema, aplicar la educación integral para la sexualidad través de la enseñanza no formal puede ser especialmente importante. Sin embargo, persisten las dudas sobre el modo de garantizar que la educación integral para la sexualidad dentro y fuera de la escuela, a través de la divulgación y la movilización social, se complementen entre sí. Un participante describió cómo el trabajo con los padres y líderes de la comunidad abrió el diálogo mediante la formulación de la siguiente pregunta:

La mayor parte de los instrumentos de evaluación fueron diseñados especialmente para esta, incluidas las preguntas innovadoras que utilizaban ilustraciones cuidadosamente diseñadas y los estudios de casos. Se utilizaron imágenes mediáticas para estimular el debate guiado sobre las funciones asignadas a cada género entre los grupos de estudiantes. Las entrevistas con los docentes y el personal directivo analizaron los métodos de enseñanza, los puntos de vista y los conocimientos adquiridos en el Programa de Educación para Adolescentes.

Los instrumentos suscitaron respuestas a cuestiones como la apariencia física, los tabúes respecto a la menstruación, la atracción sexual, las normas de género, el VIH y sida, el abuso de drogas y el acoso sexual. La mayoría de las preguntas eran comunes en todos los cuestionarios para estudiantes y docentes (5.2)

Entre los mecanismos de rechazo abierto o encubierto de los padres a la educación integral para la sexualidad se cuentan los desafíos directos a las iniciativas escolares, retirar a un niño de las clases y modelar comportamientos o actitudes que contradicen los mensajes de la educación integral para la sexualidad.

Esta oposición tiene una amplia gama de efectos negativos sobre los jóvenes y los docentes que pueden disminuir seriamente la eficacia de la educación sexual, entre ellos el secretismo, las sospechas mutuas y la desconfianza de los docentes. (4.6)

¿Dónde creéis que los jóvenes aprenden sobre sexualidad y salud sexual? Este debate alentó a los padres que estaban en contra de los programas de educación integral para la sexualidad a reflexionar sobre las alternativas y facilitó el proceso de reconocimiento del valor de los programas normalizados, responsables y con base empírica.

Los participantes también pusieron en común algunos ejemplos de apoyo a la educación integral para la sexualidad, incluida la creación de grupos de apoyo provinciales en África y la colaboración fructífera con grupos religiosos en iniciativas en contra del matrimonio infantil y en favor del derecho al aborto. También se observó que los padres y otras partes interesadas pueden formar parte del proceso de aplicación de estos programas mediante la promoción, las asociaciones de padres y docentes, y la educación de padres o cuidadores, y que los programas de educación integral para la sexualidad deben asegurarse de que su compromiso cuenta con los recursos necesarios.

Existe un amplio consenso sobre la importancia crucial de comprender la oposición a la que se enfrenta la educación integral para la sexualidad a fin de trabajar con las múltiples partes interesadas en la aplicación de programas eficaces. Se sugirió que los activistas en favor de la educación integral para la sexualidad deberían disponer de estrategias oportunas, tener muy claros sus propios valores y comunicarlos con eficacia. Aún queda mucho por hacer en esta área; sobre todo se necesitan más investigaciones y evaluaciones sobre la participación de los padres y los líderes de la comunidad, y se propuso que la comunidad de intercambio de prácticas celebre una reunión sobre el tema de la participación familiar y comunitaria.

8.3 Identificando metodologías e indicadores para la evaluación de la educación integral para la sexualidad

Los programas de educación integral para la sexualidad requieren criterios de evaluación, indicadores y métodos de investigación que diverjan de los criterios dominantes actuales. Puesto que la «salud sexual» se define en términos positivos, esto debe reflejarse en la evaluación e ir más allá de los modelos de investigación experimentales y biomédicos.

La evaluación de la educación integral para la sexualidad no solo debe centrarse en sus propósitos y su impacto, sino también en la ejecución y la calidad del programa, así como en la evaluación de los puntos de vista de los propios jóvenes, que deben tener más en cuenta que en la actualidad. (1.2)

Durante la última sesión, los participantes en la reunión iniciaron un debate sobre los marcos de evaluación del programa y los indicadores y variables que reflejan un enfoque de empoderamiento de la educación integral para la sexualidad. Un aspecto fundamental de este trabajo es la armonización del desarrollo de las actividades, los productos, los propósitos y las metas del programa, al tiempo que se identifican los procesos de evaluación para cada uno de estos componentes. Esto puede lograrse con mayor eficacia mediante el uso de un modelo lógico, tal como ilustra el ejemplo de la Figura 6.

El diseño de un programa de educación integral para la sexualidad respaldado por un marco lógico facilita, por un lado, el desarrollo de actividades que responden a los propósitos deseados y, por otro, la selección cuidadosa de indicadores de propósitos que pueden evaluarse de manera eficaz; asimismo, promueve la integración en el programa, y desde su inicio, de sistemas de monitoreo estrictos. Las

presentaciones también hicieron hincapié en la importancia de una teoría del cambio para los programas de educación integral para la sexualidad que no solo sirva de guía para su aplicación sino que sea crucial para el diseño de las evaluaciones de los propósitos y del impacto. Los ejemplos destacados incluyen los modelos desarrollados para el estudio del PESCC en Colombia y la evaluación de BALIKA en Bangladesh.

FIGURA 6. EJEMPLO DE MODELO LÓGICO PARA LOS PROGRAMAS DE EDUCACIÓN INTEGRAL PARA LA SEXUALIDAD (EN NEGRITA LOS CONCEPTOS RELACIONADOS CON EL GÉNERO)



Puesto que actualmente en la práctica evaluadora predominan los estudios de propósitos a corto plazo, y son pocos los estudios capaces de observar los propósitos a más largo plazo, cabe destacar, entre otros puntos clave, la necesidad de una evaluación periódica del impacto de los programas en curso. El diseño de la evaluación debe basarse en una serie de fuentes de información diversas que puedan triangularse para crear una justificación plausible de la eficacia de la educación sexual.

La Herramienta de Valoración y Revisión de la Educación Sexual puede utilizarse para evaluar un programa de educación integral para la sexualidad según las normas mundiales (las Orientaciones Técnicas Internacionales sobre Educación en Sexualidad y Un solo currículo), con un acentuado enfoque en el género y los derechos humanos.

Está diseñada para ayudar a los usuarios a desarrollar o apoyar programas de educación integral para la sexualidad amplios y de alta calidad que respondan a necesidades nacionales o subnacionales, ya que permite detectar las fortalezas y las deficiencias en todos los aspectos de la aplicación de los programas y pone de relieve los datos críticos sobre los problemas sociales y de salud, como el embarazo precoz y la violencia por razón de género, que deberían abordarse en el plan de estudios. (4.1)

Se observó que los datos resultantes de las evaluaciones pueden ser fundamentales para la formulación de recomendaciones que permitan aumentar el apoyo a la capacitación del profesorado y el desarrollo de planes presupuestados que les respalden. Esto implica apoyar la capacitación exhaustiva y de calidad del personal docente previa al servicio y durante el servicio, el desarrollo de material didáctico y de aprendizaje, la revisión de políticas que determinan si la educación integral para la sexualidad es evaluable o si es una materia obligatoria u opcional, así como el monitoreo de su aplicación en el aula.

En general, hubo consenso en el grupo sobre la idoneidad de las características de la Herramienta de Valoración y Revisión de la Educación Sexual y de Inside & Out para la evaluación de la calidad del programa. Los indicadores mundiales para el monitoreo de otras áreas también han resultado ser herramientas útiles que pueden adaptarse a un contexto nacional específico para el seguimiento de los programas de educación integral para la sexualidad. Además, uno de los beneficios potenciales del monitoreo es que los países pueden avanzar hacia la adopción de programas sostenibles mediante la normalización de los indicadores de la educación integral para la sexualidad en sus sistemas de recopilación de información.

Escalas comunes y cuestionarios autoadministrados: Se convino en la gran importancia de contar con unos indicadores comparables a pesar de reconocerse la importancia de mantener un equilibrio entre lograr la pertinencia de los indicadores para un programa específico y tener unos indicadores que sean comparables en distintos contextos. Un ejemplo es la Escala de Poder en las Relaciones Sexuales²¹, que ha sido adaptada a distintos ámbitos y utilizada con hombres y mujeres de todas las edades en muchos contextos diferentes. El contraargumento es que las escalas y los cuestionarios pueden no ser comparables entre culturas y que todos los cuestionarios han incorporado sesgos. Si los investigadores observan, por ejemplo, la comunicación entre padres e hijos, verán que lo que se considera «poca» comunicación en un país como Holanda podría considerarse «mucho» en un país como Nepal.

También se debatió sobre cómo podría mejorarse la redacción en las escalas de autoeficacia. Se hizo referencia al uso de formulaciones del tipo «si yo», como por ejemplo: Si un adulto me hace insinuaciones sexuales en la escuela, yo sabría dónde pedir ayuda. Además, se observó que no se puede dar por supuesto que las subescalas individuales contribuyan de igual modo a la escala mundial y se sugirió que los investigadores deberían evitar dar puntuaciones medias a los elementos de una subescala.

21 Pulerwitz, Julie, Steven L. Gortmaker y William DeJong, «Measuring Sexual Relationship Power in HIV/STD Research» [Medir el poder de las relaciones sexuales en la investigación sobre el VIH y las ETS], *Sex Roles*, vol. 42, n.º 7-8, abril de 2000, pp. 637-660.

Varios participantes se mostraron cautelosos en relación con el uso de los cuestionarios auto-administrados y se acordó que todos los cuestionarios debían basarse en investigaciones formativas exhaustivas y rigurosamente probadas con los usuarios antes de su aplicación. Idealmente, se triangularán los datos cuantitativos con los cualitativos. También se señaló que los resultados declarados por los propios sujetos, que se utilizan a menudo en la investigación relacionada con la sexualidad, pueden verse afectados por el sesgo de los encuestados, por lo que el argumento a favor de la triangulación y el rigor en el desarrollo y la prueba de los instrumentos es mucho más sólido.

En conclusión, el conjunto de indicadores acordados de forma colectiva proporciona a los organismos, organizaciones internacionales y gobiernos los medios necesarios para la recopilación de información estratégica, a escala mundial, regional y nacional, sobre cómo enfocar la planificación del programa de educación integral para la sexualidad y dónde asignar los escasos recursos. Disponemos de las herramientas necesarias para garantizar que los programas de educación integral para la sexualidad incluyen componentes sólidos de monitoreo y evaluación, con la debida consideración a las cuestiones de género y los derechos humanos; ahora le toca a la comunidad en torno a la educación integral para la sexualidad utilizarlas y adaptarlas a los trabajos en curso para proporcionar una educación sexual que permita a los jóvenes proteger su salud, bienestar y dignidad.

Debido a que la fiabilidad de los cuestionarios autoadministrados es irregular, el enfoque de la investigación y los instrumentos deben adaptarse cuidadosamente al contexto sociocultural y la etapa de desarrollo de los participantes.

Las medidas de evaluación para los niños/as muy pequeños deben mejorarse con el fin de comprender mejor cómo se «solidifican» las actitudes y cuáles son los momentos ideales para intervenir. También es importante encontrar mejores formas de captar la relación entre las actitudes, la percepción subjetiva de las propias capacidades y la conducta real. (2.2)

Abreviaturas

AEP	Centro Internacional de Investigación sobre la Mujer
ECA	Ensayo controlado aleatorizado
IPPF	Federación Internacional de Planificación Familiar
ITS	Infección de transmisión sexual
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONUSIDA	Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA
PESCC	Programa de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía (Programa nacional de educación integral para la sexualidad, Colombia)
SERAT	Herramienta de Revisión y Evaluación de la Educación Sexual
SSR	Salud sexual y reproductiva
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Apéndice I. Lista de participantes

Socios:

1. **Sajeda Amin:** Population Council, Nueva York
2. **Robert Blum:** Urban Health Institute, Universidad Johns Hopkins, Baltimore (Maryland)
3. **Doortje Braeken:** Federación Internacional de Planificación Familiar, Londres
4. **V. Chandra-Mouli:** Organización Mundial de la Salud, Ginebra
5. **Manuel Contreras-Urbina:** Global Women's Institute, Washington, D.C.
6. **Jeff Edmeades:** Centro Internacional para la Investigación sobre la Mujer, Washington, D.C.
7. **Nicole Haberland:** Population Council, Nueva York
8. **Kelly Hallman:** Population Council, Nueva York
9. **Yumnah Hattas:** Save the Children, Johannesburgo
10. **Joanna Herat:** UNESCO, París
11. **Marta Carolina Ibarra:** Universidad de Los Andes, Bogotá
12. **Roger Ingham:** Universidad de Southampton, Reino Unido
13. **Anna Kaagesten:** Global Early Adolescent Study, Baltimore, Md.
14. **Sarah Keogh:** Instituto Guttmacher, Nueva York
15. **Brad Kerner:** Save the Children, EE.UU.
16. **Evert Ketting:** Universidad Radboud, Nijmegen
17. **Wenli Liu:** Universidad Normal de Beijing, Beijing
18. **Patricia Machawira:** Oficina Regional de la UNESCO para África Oriental y Meridional, Johannesburgo
19. **Anna Martinez:** Federación Internacional de Planificación Familiar, Londres
20. **Deepti Priya Mehrotra:** Nehru Memorial Museum and Library, Nueva Delhi
21. **Sanderijn van der Doef:** Rutgers, Utrecht
22. **Grace Wilentz:** YouAct, Dublín
23. **Ekua Yankah:** Consultora

UNFPA:

24. **Sasha Bodirosa:** Estados Árabes, El Cairo
25. **Maria Bakaroudis:** África Oriental y Meridional, Johannesburgo
26. **Alma Virginia Camacho-Hübner:** América Latina y el Caribe, Panamá
27. **Asha Mohamud:** África Oriental y Meridional, Johannesburgo
28. **Jo Sauvarin:** Asia y el Pacífico, Bangkok
29. **Mathew Cogan:** Subdivisión sobre el VIH/SIDA, División Técnica, Nueva York
30. **Mona Kaidbey:** División Técnica, Nueva York
31. **Edilberto Loaiza:** Subdivisión de Población y Desarrollo, División Técnica, Nueva York
32. **Leyla Sharafi:** Subdivisión de Cultura, Género y Derechos Humanos, División Técnica, Nueva York
33. **Mario Vergara:** Subdivisión sobre el VIH/SIDA, UNFPA Ecuador, Quito
34. **Sylvia Wong:** Subdivisión de Salud Sexual y Reproductiva, División Técnica, Nueva York
35. **Ilya Zhukov:** Subdivisión sobre el VIH/SIDA, División Técnica, Nueva York

Apéndice II. Agenda del encuentro

Encuentro de expertos en evaluación de la educación integral para la sexualidad

Lugar de celebración: UNFPA, 605 Third Avenue, Nueva York 10158, EE.UU., 5.ª planta, sala de conferencias 5D

Fechas: 29-31 de octubre de 2014

HORARIO	DÍA UNO: 14 DE OCTUBRE DE 2014
8:45-9:30	Desayuno en la sala de conferencias 5D
9:30-10:00	<p>Apertura</p> <p>Bienvenida y discurso de apertura – Bruce Campbell, Director de la División Técnica del UNFPA, y Mona Kaidbey, Directora Adjunta de la División Técnica del UNFPA</p> <p>Mensaje de bienvenida de Doortje Braeken, IPPF, y V. Chandra-Mouli, OMS</p> <p>Revisión del programa y metodología – Ekua Yankah, Consultora</p>
10:00-10:45	<p>Sesión 1</p> <p>Panel: Definición operativa de la educación integral para la sexualidad: implicaciones para el monitoreo y la evaluación</p> <p>El objetivo de la sesión 1 es marcar las pautas del encuentro de tres días de duración. El encuentro se centra en el intercambio de información sobre el diseño de la evaluación, las metodologías y los indicadores que miden el efecto de los programas de educación integral para la sexualidad en el desarrollo de relaciones de igualdad entre los géneros, la promoción y protección de los derechos humanos, la generación de valores de tolerancia, la lucha contra el estigma y la discriminación, y la promoción del compromiso cívico. En esta sesión, las presentaciones abordarán el nuevo paradigma de educación integral para la sexualidad, un ejemplo de definiciones y teorías pedagógicas, los métodos para hacer partícipes a los niños/as y los jóvenes en el monitoreo y la evaluación de los programas, y una introducción a un modelo lógico ilustrativo para el monitoreo y la evaluación de la educación integral para la sexualidad.</p> <p>Moderador: V. Chandra-Mouli</p> <ul style="list-style-type: none"> • Una nueva era para la educación integral para la sexualidad: un enfoque basado en el género y los derechos humanos – Mona Kaidbey, UNFPA • Definiciones y teorías pedagógicas que sustentan el enfoque europeo de la evaluación de la educación sexual holística – Evert Ketting, Universidad Radboud, Nijmegen, Países Bajos • Implicaciones de los métodos destinados a fomentar la participación de los niños/as y jóvenes – Doortje Braeken, IPPF, y Grace Wilentz, YouAct
10:45-11:00	Pausa para el café
11:00-12:20	<p>Sesión 1 (continuación)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reflejar un enfoque de la educación integral para la sexualidad más amplio en nuestra investigación: de los estudios diagnósticos a las evaluaciones del impacto – Nicole Haberland, Population Council <p>Sesión de debate 1 (1 hora)</p>

12:20-13:00	<p>Sesión 2 Abordar los elementos de género y de derechos humanos de la educación integral para la sexualidad</p> <p>El objetivo de la sesión 2 es presentar programas de educación integral para la sexualidad con un enfoque basado en el género y en los derechos humanos, y las herramientas que han desarrollado para medir el empoderamiento y la transformación de las normas de género en los niños/as y los jóvenes.</p> <p>Moderadora: Maria Bakaroudis</p> <ul style="list-style-type: none"> • Medidas para analizar la formación de normas de género positivas entre los niños/as - Brad Kerner, Save the Children <p>Debate de la sesión 2 (25 minutos)</p>
13:00-14:00	Almuerzo en la sala de conferencias 5D
14:00-15:00	<p>Sesión 2 (continuación)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Escalas para medir la autoeficacia y las actitudes de género en Addis Abeba, Etiopía - Jeff Edmeades, ICRW <p>Debate de la sesión 2, continuación (45 minutos)</p>
15:00-16:00	<p>Sesión 3 Panel: Educación integral para la sexualidad - Análisis de la situación</p> <p>El objetivo de la sesión 3 es proporcionar ejemplos de la investigación formativa sobre el apoyo a las políticas y los programas, así como valoraciones de la situación, con miras a determinar cuál es la población meta, qué ocurre en las aulas, qué sucede en el entorno escolar, cómo se capacita a los docentes para impartir los contenidos de la educación integral para la sexualidad, y qué necesitan saber acerca de la educación integral para la sexualidad los encargados de la formulación de políticas a fin de superar las barreras que obstaculizan su apoyo. Habrá un debate adicional sobre los compromisos de alto nivel que están en proceso de consolidación.</p> <p>Moderador: Sasha Bodiroza</p> <ul style="list-style-type: none"> • Metodología e instrumentos para el diagnóstico y la valoración de los programas de educación integral para la sexualidad en América Latina y el Caribe - Vicky Camacho, Asesora Técnica Regional, Oficina Regional del UNFPA para América Latina y el Caribe • Análisis de los planes de estudios de educación integral para la sexualidad - Asha Mohamud, UNFPA • Evaluación de la educación integral para la sexualidad en la capacitación de docentes, en el contexto del Proceso de Compromiso de África Oriental y Meridional - Asha Mohamud, Asesora Técnica Regional, Oficina Regional del UNFPA para África Oriental y Meridional; y Patricia Machawira, Oficina Regional de la UNESCO para África Oriental y Meridional
16:00-16:15	Pausa para el café
16:15-17:00	<p>Sesión 3 (continuación)</p> <p>Debate de la sesión 3 (40 minutos)</p>
17:00-17:30	Reflexiones sobre la jornada - Sanderijn van der Doef

HORARIO	DÍA DOS: 30 DE OCTUBRE DE 2014
8:30-9:00	Desayuno en la sala de conferencias 5D
09:00-10:15	<p>Sesión 4 Panel: Nueva investigación y oportunidades</p> <p>El objetivo de la sesión 4 es examinar las nuevas fronteras de la neurociencia y sus implicaciones para la educación en general. En esta sesión también se presentarán los fundamentos y métodos del Global Early Adolescent Study [Estudio mundial sobre la adolescencia temprana].</p> <p>Moderadora: Wenli Liu</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Las nuevas fronteras de la neurociencia y sus implicaciones en la educación sexual y la educación en general – Robert Blum, Universidad Johns Hopkins ▪ Global Early Adolescent Study (GEAS) [Estudio mundial sobre la adolescencia temprana] – Robert Blum, Universidad Johns Hopkins <p>Debate de la sesión 4 (45 minutos)</p>
10:15-10:45	<p>Sesión 5 Panel: Evaluación de la aplicación de la educación integral para la sexualidad</p>
10:45-11:00	<p>El objetivo de la sesión 5 es comprender en profundidad las herramientas y los métodos que los investigadores utilizan para monitorear las actividades de los programas, evaluar la calidad de la aplicación, y determinar quién recibe en realidad el programa y cuál es la amplitud y la diversidad del alcance del programa. La calidad de la aplicación de los programas de educación integral para la sexualidad depende de la calidad y el contenido de los planes de estudios y las guías didácticas; de las actitudes, las habilidades y la capacidad de los docentes y los trabajadores sociales para impartir el contenido; del respaldo que se brinda a los docentes y los trabajadores sociales; así como de la seguridad y el apoyo en el entorno escolar o comunitario.</p> <p>Moderador: Evert Ketting</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ El uso de la Herramienta de Valoración y Revisión de la Educación Sexual (SERAT, por sus siglas en inglés) para el monitoreo de los programas escolares y extraescolares – Doortje Braeken, IPPF, y Joanna Herat, UNESCO París ▪ Una evaluación comparativa de procesos de la educación integral para la sexualidad en Ghana, Kenya, Guatemala y el Perú – Sarah Keogh, Instituto Guttmacher
10:45-11:00	Pausa para el café
11:00-12:25	<p>Sesión 5 (continuación)</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Herramientas para la evaluación de la aplicación de la educación integral para la sexualidad en las escuelas de Asia y el Pacífico – Kelly Hallman, Population Council, y Jo Sauvarin, Asesora Técnica Regional, Oficina Regional del UNFPA para Asia y el Pacífico <p>Debate de la Sesión 5 (1 hora y 10 minutos)</p>
12:25-13:00	<p>Sesión 6 Presentación: El monitoreo a escala mundial, regional y nacional</p> <p>El objetivo de la sesión 6 es presentar las iniciativas encabezadas por la UNESCO y sus socios para el monitoreo de la educación integral para la sexualidad mediante indicadores acordados a nivel internacional.</p> <p>Moderadora: Asha Mohamud</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ El monitoreo general de la educación integral para la sexualidad a escala mundial, regional y nacional: herramientas e indicadores (incluido el caso de Zambia) – Joanna Herat, UNESCO París, y Patricia Machawira, Oficina Regional de la UNESCO para África Oriental y Meridional <p>Debate de la sesión 6 (15 minutos)</p>

13:00-14:00	Almuerzo en la sala de conferencias 5D
14:00-15:45	<p>Sesión 7 Panel: Evaluación de la aplicación, indicadores y herramientas</p> <p>Las evaluaciones de propósitos deben planificarse cuidadosamente. Esto incluirá un seguimiento previo y posterior, y un análisis de los indicadores de propósitos relacionados directa o indirectamente con las metas del programa de educación integral para la sexualidad. El objetivo de la sesión 7 es comprender en profundidad las herramientas y los métodos que los investigadores utilizan para llevar a cabo evaluaciones de los propósitos de los programas de educación integral para la sexualidad existentes en todo el mundo.</p> <p>Moderador: Jeff Edmeades</p> <ul style="list-style-type: none"> • Herramientas e indicadores de una evaluación de mitad de período del Proyecto Panafricano de Educación e Información Sexual - Yumnah Hattas, Save the Children • Herramientas e indicadores procedentes de la evaluación de la aplicación en alumnos de educación primaria y preescolar en los Países Bajos e Indonesia - Sanderijn van der Doef, Rutgers • Medición de la violencia por razón de género experimentada por niños/as y adolescentes. Instrumentos utilizados en las encuestas sobre violencia por razón de género y las evaluaciones de programas escolares — Manuel Contreras-Urbina, Universidad George Washington
15:45-16:00	Pausa para el café
16:00-17:00	Sesión 7 (continuación) Debate (1 hora)
17:00-17:30	Reflexiones sobre la jornada - Grace Wilentz
17:30-19:00	Recepción en la sala del Orange Café, 5.ª planta

HORARIO	DÍA TRES: 31 DE OCTUBRE DE 2014
8:30-9:00	Desayuno en la sala de conferencias 5D
9:00-10:00	<p>Sesión 8 Panel: Compromiso parental</p> <p>El objetivo de la sesión 8 es dar a conocer la evaluación del componente del compromiso parental en un programa de educación integral para la sexualidad a pequeña escala para niños/as migrantes en China, y reflexionar sobre la historia del compromiso parental en el programa nacional de educación integral para la sexualidad del Reino Unido.</p> <p>Moderadora: Anna Martínez</p> <ul style="list-style-type: none"> • Compromiso parental en un proyecto de educación sexual en escuelas primarias para niños/as migrantes en China -Wenli Liu, Universidad Normal de Beijing • Reflexiones sobre la interconexión entre la escuela y la familia sobre la base de experiencias procedentes de países desarrollados y en desarrollo - Roger Ingham, Universidad de Southampton <p>Debate de la sesión 8 (30 minutos)</p>

10:00-10:45	<p>Sesión 9 Panel: Medir el propósito y el impacto- Experiencias nacionales</p>
	<p>El objetivo de la sesión 9 es comprender en profundidad las metas de los programas; las vías de cambio que conducen al desarrollo de relaciones de género equitativas, promueven y protegen los derechos humanos, generan valores de tolerancia y luchan contra el estigma y la discriminación; así como los indicadores mensurables en tres programas de educación integral para la sexualidad existentes. Esta sesión se centrará en las herramientas y los métodos empleados por los investigadores para evaluar el impacto de dichas metas.</p> <p>Moderador: Manuel Contreras-Urbina</p> <ul style="list-style-type: none"> • Evaluación del programa nacional de educación integral para la sexualidad de Colombia (PESCC): modelo lógico y metodología para la evaluación de los cambios transformativos en las competencias en principios de género, derechos humanos y ciudadanía - Marta Carolina Ibarra, Universidad de Los Andes, Colombia <p>Debate de la sesión 9 (30 minutos)</p>
11:00-11:15	Pausa para el café
11:15-13:00	<p>Sesión 9 (continuación) Moderador: V. Chandra-Mouli</p> <ul style="list-style-type: none"> • Evaluación de los resultados de principios de género en el programa para la adolescencia de la India - Instrumentos y métodos - Deepti Priya Mehrotra, Consultora independiente • Evaluación del impacto de un programa holístico de educación sexual en Estonia - Evert Ketting, Universidad Radboud, Nijmegen, Países Bajos • Evaluación de la repercusión del proyecto «It's All One Curriculum» [Un solo currículo] en las niñas adolescentes de Bangladesh - Sajeda Amin, Population Council <p>Debate de la sesión 9 (1 hora)</p>
13:00-14:00	Almuerzo en la sala de conferencias 5D
14:00-15:00	<p>Sesión 10 Un modelo lógico para el monitoreo y evaluación de los programas de educación integral para la sexualidad</p>
	<p>El objetivo de la sesión 10 es participar en un debate moderado para lograr un consenso sobre un marco común para la valoración de los programas, y que identificará los indicadores y las variables del enfoque de la educación integral para la sexualidad basado en el empoderamiento.</p> <p>Moderadora: Marta Carolina Ibarra</p> <p>Debate de la sesión 10 (1 hora 30 minutos)</p>
15:00-15:15	Pausa para el café
15:15-16:30	<p>Resumen de las conclusiones y las recomendaciones del encuentro, y discurso de clausura Debate abierto (1 hora 15 minutos)</p> <p>El objetivo del debate abierto es resumir los principales puntos acordados durante el encuentro de 3 días y clausurarlo.</p> <p>Moderadora: Mona Kaidbey</p>

UNFPA

Contribuyendo a un mundo donde
cada embarazo sea deseado
cada parto sea sin riesgos y
cada persona joven alcance
su pleno desarrollo



Fondo de Población de las Naciones Unidas

605 Third Avenue

New York, NY 10158 USA

Tel.: +1 212 297 5000

www.unfpa.org

©UNFPA 2015